

**EMATA G**

**SOBRE**

**JUEGO DE LA GUERRA**

**Desarrollado por los Jefes y Oficiales de la Escuela de Cabos y Sargentos  
y del Primer Regimiento de Infantería**

**San Salvador**

---

**- 1919 -**



# uego de la G

---

## RELACION PERSONAL DE LOS OFICIALES QUE TOMARON PARTE EL DESARROLLO DE ESTE DE GUERRA

Director, General Armando Llanos C.  
Secretario, Teniente J. Alfredo Trejo.

### PERSONAL:

Mayor Manuel A. Sánchez.  
Mayor Francisco Carpiñero.  
Capitán Federico C. Alfaro.  
.. Alfonso Marroquín.  
.. José Antonio Rivera.  
.. Santiago R. Cheyne.  
.. José Guevara M.  
.. Antonio Huevo M.  
Teniente Joaquín Fermán.  
.. Manuel Flores R.  
.. Héctor F. Larín.  
.. José Márquez.  
.. Carlos Delgado.  
.. Alfonso Paniagua.  
.. Rafael López F.  
.. Macario Martínez.  
Subte. Maximiliano Burgos.  
.. Raimundo Figueroa.

---



---

## DEDICATORIA:



*A los Jefes y Oficiales que tomaron parte en el tema táctico, dedico este trabajo, quienes, con su entusiasmo y empeño por el estudio, me facilitaron poder llevarlo a feliz término.*

ARMANDO LLANOS C.

---



---

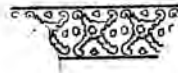
**PRIMERA PARTE**  
**PRIMER DIA DE OPERACIONES**

**1º-X-1918**

---







# **INTRODUCCION**

---

## **CAPITULO I**

Acantonamiento, servicio de seguridad.—Exploración, patrullas.—Servicio de comunicaciones, avisos, telegramas, etc.—Apreciación de las situaciones y resoluciones.—Ordenes, informes y boletines del día.







**A**ntes de dar principio al desarrollo del juego de la guerra, voy a dar a conocer a los señores Oficiales, asistentes, los caracteres del juego mismo, -su aplicación y su importancia.

El juego de la guerra consiste en el desarrollo, sobre un plano de operaciones, de una campaña real o supuesta, con representación de las tropas por medio de figuras movibles manejadas por los Oficiales que toman parte en el juego, quienes se dividen en dos partidos contrarios.

El Director del juego distribuye entre los oficiales las unidades de mando, nombra como Secretario a uno de los asistentes que no toma parte en el juego mismo, dando por fin a resolver un tema militar de fácil solución.

El general Meckel, célebre autor de un libro sobre el juego de la guerra, distingue tres distintas clases en este ramo de instrucción.

“1º—*El juego de la guerra estratégico*, que se refiere a las mayores unidades de ejército (divisiones, etc.) cuando operan según las reglas estratégicas, haciendo abstracción de detalles tácticos y topográficos, y desarrollando combates cuando éstos influyen sobre la situación estratégica futura. Para esta clase de juego se necesitan cartas de 1.100.000 a lo sumo.

2º—*El gran juego de la guerra*, que corresponde a las operaciones de una unidad superior, como una división o una brigada mixta, que obra independien-

temente de las grandes operaciones de la guerra. En esta clase de juego, se necesitan planos detallados, tratándose solamente de las operaciones hasta llegar al combate sin entrar en sus detalles. La práctica de este juego facilita a los oficiales el empleo de las distintas Armas y el perfeccionamiento en la conducción superior de tropas.

3º—*El juego de la guerra de destacamentos*, que trata de la marcha, de los acantonamientos, vivacs, de la seguridad, etc., y del combate de destacamentos de las tres armas; en este juego se dá al terreno toda su importancia y se exige al oficial el conocimiento exacto de los distintos reglamentos. Para este juego se pueden emplear cartas de 1:6250 a 1:10,000. La práctica de esta clase de juego es de gran utilidad para los cuerpos de tropa.

Aunque es evidente que este juego constituye sólo una pálida imitación de la guerra, puesto que no entra en acción el fuego ni los factores morales, que son los elementos principales de la guerra real y que ejercen una influencia cápital sobre los resultados; sin embargo, es de una utilidad manifiesta para el oficial comprobada bajo los siguientes puntos de vista:

a) Siendo el juego de la guerra la representación gráfica de un acontecimiento de guerra, resalta a la vista, cómo se acantonan o vivaquean las tropas, cómo marchan, cómo se despliegan, cómo aprovechan los abrigos del terreno, qué clases de fuegos o formaciones dan los mejores resultados, etc., etc., y de esta manera es un ejercicio más comprensible que cualquier otro y queda grabado en la memoria.

b) Cada disposición que adopte un jefe tiene su correspondiente contra-medida de parte del enemigo, la cual puede ser calificada según el resultado lógico que produzcan, dándose mayor probabilidad de vencer el contendor que tenga una situación más

ventajosa por lo acertado de sus medidas.

c) Es también un ejercicio de redacción de órdenes, puntos éstos de verdadera importancia, ya que la buena ejecución de cualquiera orden depende, en gran parte, de una correcta redacción de las órdenes que se dicten.

d) La verdadera importancia del juego de la guerra debe estimarse bajo el punto de vista de las disposiciones tácticas, pues, como dice Meckel, “la facilidad de adoptar disposiciones con rapidez y ejecutarlas sin vacilación, depende, en primer término, del carácter de cada uno; pero la segunda condición para ello es *saber* y tener conciencia de lo que se sabe, ya que hasta el carácter más resuelto y enérgico queda indeciso ante la idea de no *saber*, pues sólo los espíritus ligeros pueden adoptar resoluciones con la conciencia de su ignorancia. El *saber* no procede en estos casos sólo de la ciencia, sino también de la práctica; los conocimientos teóricos pueden preparar, apoyar o rectificar operaciones; pero no bastan por sí solos. El juego de la guerra ofrece la práctica más completa para los distintos casos, y de una manera análoga a lo que sucede en la guerra, hay en el que tomarlo todo en cuenta, resolver con rapidez y ejecutar inmediatamente, por lo cual es de la mayor importancia para ejercitar y perfeccionar la iniciativa y el desempeño del cargo de jefe de tropas”.

“Esta importancia del juego de la guerra es de tanta mayor consideración cuanto que a excepción de las grandes maniobras, es el único ejercicio en que se presenta o pone de manifiesto el momento de incertidumbre respecto a las intenciones y medidas del adversario”.

“En la guerra casi no se adopta disposición alguna que no esté basada en hipótesis; mientras más noticias y datos seguros se reciban sobre la situación

del enemigo, tanto mejor podrán adivinarse sus intenciones y por consiguiente, las disposiciones que se adopten estarán más cerca de la perfección; pero *seguridad* respecto a las intenciones del enemigo, no se tendrá nunca; la seguridad no existe en la guerra, sólo hay *probabilidades*".

"Esta inseguridad puede considerarse como el mayor obstáculo al tratar de adoptar resoluciones y aún cuando es el carácter la primera condición para dominar toda indecisión como ya lo hemos dicho, la continua práctica, sin embargo, hace al militar familiarizarse con esa incertidumbre y le enseña a calcular las intenciones del adversario, y a demostrar en sus disposiciones aquella pronta resolución y enérgica ejecución, que, aún en las situaciones más críticas ha caracterizado siempre a los grandes capitanes".

"Bajo este punto de vista el juego de la guerra bien dirigido es lo que más se asemeja a la guerra. Si el Director del juego comunica a cada partido solo las noticias que con arreglo a la situación general del otro pudiesen obtenerse, y si, además, no coloca sobre el plano más que las figuras que deben ser visibles al enemigo, el juego será superior en este concepto a las maniobras, pues en éstas por lo conocido que es el terreno los acantonamientos y las fuerzas del adversario, se tienen aclarados muchos puntos que en la guerra permanecen en la obscuridad y en este juego también".

e) Por último tiene importancia este juego para el conocimiento del terreno y la lectura e inteligencia de las cartas topográficas, pues con su ejercicio se adquiere una práctica tan grande, que el oficial, de una mirada, se dá cuenta del terreno hasta en sus menores detalles.

Resumiendo: el juego de la guerra es importante porque se familiariza el oficial con los planos; aprende o recuerda mil detalles relativos a las marchas en la aproximación del enemigo; a las formaciones tácticas a la vista de éste y bajo sus fuegos, etc.; en una palabra, obliga a los oficiales a ocuparse de la profesión; produce útiles discusiones e incita al estudio, y por último, hace agradable y práctico el aprendizaje de la Historia Militar, el cual, con la ayuda del juego, puede hacerse con comentarios buscando los defectos de los movimientos, y viendo qué otras medidas hubieran podido producir mejores resultados.

---





## CAPITULO II

Para dar principio al juego mismo, se entregaron a los Jefes, nombrados para dirigir los Destacamentos opuestos, los siguientes temas tácticos.





## Para el destacamento azul

SITUACION GENERAL.—Un destacamento compuesto de:

Un Regimiento de Infantería (2 batallones con dotación de guerra).

Una Compañía de Ametralladoras (4 máquinas).

Un escuadrón de Caballería.

Una batería de Artillería de montaña (4 piezas).

Media Compañía de Ingenieros.

Una sección de sanidad.

Llega el 1<sup>o</sup>—XI a San Rafael, con su escuadrón, a las 8 a.m.; el I batallón de Infantería a las 10 a.m.; la batería y la media compañía de Ingenieros, a las 12 m.d.; el II batallón del Regimiento de Infantería, a las 2 p.m., y la sección de sanidad y los bagajes en trenes posteriores, hasta las 4 p.m.

El destacamento tiene la orden de continuar su marcha el día 2—XI—por el camino San Marcos—Colón—Santa Elena, para incorporarse a su División, que según disposiciones anteriores, debe encontrarse reunida en Ataco, para desde allí emprender su marcha de avance por el camino Candelaria—La Unión—Turín.

Del enemigo no se tienen noticias.

El escuadrón, a su llegada a San Rafael, despachará patrullas entre San Miguel y San Bernardo, línea fronteriza.

NOTA:—La línea fronteriza se supone que pasa, en nuestro plano por San Pedro—San Miguel—Los Naranjos—San José—San Bernardo—El Porvenir.

El tiempo es lluvioso.

DIRECTOR DEL JUEGO.



## Para el destacamento rojo

SITUACION GENERAL.—Un destacamento compuesto de:

- Un batallón de Infantería, °
- Una Compañía de la Escuela de Cabos y Sargentos.
- Una Compañía de Ametralladoras (4 máquinas),
- Un escuadrón de Caballería,
- Una batería de montaña (4 piezas),
- Media Compañía de Ingenieros,
- Una sección de sanidad.

Entra el 1º—XI—, a las 4 p.m., a Santa Rosa, donde el Comandante se resuelve pasar la noche en vista de lo avanzado de la hora y de la penosa marcha ejecutada, para seguir el día 2—XI—, hacia San Miguel, punto de término de su marcha, según orden superior.

Por noticias vagas de los habitantes se sabe que el enemigo desde la mañana de este día (1º XI), ha desembarcado tropas en la estación de San Rafael, cuyas fuerzas se hacen subir a varios batallones y escuadrones.

A la llegada a Santa Rosa (4 p.m.) recibe de sus patrullas de Caballería, desde San Luis, El Carmen y El Molino, noticias de que patrullas enemigas de Caballería trataron, en dichos puntos, de forzar los pasos del Río Colorado; pero que fueron rechazadas. La patrulla enviada hacia San Miguel—San Carlos, no ha visto nada del enemigo.

NOTA.—La línea fronteriza se supone que pasa, en nuestro plano por San Pedro—San Miguel—Los Naranjos—San José—San Bernardo—El Porvenir.

El tiempo es lluvioso.

DIRECTOR DEL JUEGO.



## Tarea para los Jefes de partido

---

1—Apreciación de la situación y resoluciones que deben adoptarse.

2—Órdenes que se darán en vista de las resoluciones adoptadas.

Respecto al primer punto, hago presente la conveniencia de basar la apreciación en el estudio de las siguientes consideraciones:

a] ¿Qué se sabe con exactitud del enemigo?

b] ¿Cuáles serán las disposiciones más probables que tomará éste?

c] ¿Cuáles serán las medidas y resoluciones que tomará el Jefe para contrarrestar las del enemigo?

Para facilitar el estudio de estas cuestiones, es, en primer lugar, necesario darse cuenta exacta del terreno en que se operará, y especialmente de la red de caminos.

Como resultado de esta apreciación debe ser tomada una resolución, y que naturalmente se desprenderá de la primera, y, una vez tomada, debe mantenerse firmemente en lo resuelto, traduciéndola en las órdenes del caso, las que deben responder a las exigencias siguientes:

1—Deben ser lógicamente confeccionadas;

2—lo más lacónicas posible;

3—tan precisas como enérgicas;

4—perfectamente claras;

5—no entrar en la esfera de la acción del que las recibe, respecto a la elección de los medios;

6—no tratar de cuestiones que dependan del enemigo o del desarrollo de la acción; y

7—figurar las indicaciones de tiempo y lugar en la forma más exacta.





## Partido Azul

Después de todos estos trabajos preparatorios, reunió el Director, por primera vez, al destacamento azul; teniendo a la vista el plano que acompañamos en copia, para dar principio a las operaciones. El Director toma la palabra:

*Director.*—De acuerdo con lo expuesto en el tema, el primer tren llega a San Rafael a las 8 a.m. con el escuadrón, después de haber hecho un viaje de cinco horas; ahora bien, continúa el Director, dirigiéndose al Capitán del escuadrón. ¿Qué órdenes ha recibido Ud. en el lugar de su embarque para la exploración y seguridad?

*Capitán del escuadrón.*—Al embarcarme en el tren recibí la orden de enviar, en vista de lo que dispone el tema, patrullas hacia la frontera. Despaché una patrulla oficial N° 3 por el camino San Rafael—El Rosario—Santa Rita—San Carlos—San Miguel; la patrulla N° 2 por el camino San Rafael—Santa Cruz—San Vicente; y la N° 1 por el camino San Rafael—San Marcos—Colón—San Luis; la oficial, fuerte de un Teniente, 1 cabo y seis soldados; las Nos. 2 y 1 compuestas de un clase y 3 soldados, todas con la misión de observar la frontera.

*Director.*—Nada tengo que decir respecto a la fuerza y dirección de las patrullas, por considerar la patrulla hacia San Miguel como la más importante y por ponerla bajo la dirección de un oficial, lo que estimo como muy acertado, ya que los pueblos de San Miguel y El Recreo, distan 20 Kms. más o menos, y están en la frontera misma, representan centros de considerable importancia; además, son puntos de bifurcación de numerosos caminos que parte

en todas direcciones, por lo cual es de presumir que el enemigo no los abandonará.

—Dígame ahora, Capitán, continúa el Director, ¿enviará Ud. en el acto las patrullas?

*Capitán del escuadrón.*—No las enviaré en el acto porque prefiero dar un descanso de una hora a hombres y caballos, en vista de que el escuadrón ha pasado toda la noche en movimiento para estar listo a las 2 a.m. y para poder enseguida tomar el tren a las 3 a.m., a lo cual hay que agregar el pesado viaje de cinco horas en tren.

En vista del mal estado del tiempo y razones anteriores, atenderé a la instalación de mi escuadrón, basándome en la orden telegráfica que el Comandante de mi destacamento ha dirigido a la autoridad local, previniéndole la llegada de las tropas y su acantonamiento en San Rafael. Para este fin, reuno a mis oficiales y clases y les ordeno lo siguiente: el escuadrón ocupará, hasta nueva orden, los galpones de la estación (señalando con la mano los galpones y determinando las secciones que los ocuparán); se aflojarán las cinchas y quitarán los frenos a las cabalgaduras; el Teniente Márquez con un Sargento, se dirigirá en el acto a la Alcaldía para pedir el forraje correspondiente para el ganado [maíz y zacate], necesarios para una ración; la tropa recibirá su desayuno dentro de 15 minutos en el edificio de la estación.

Mientras se da cumplimiento a lo ordenado anteriormente, doy a los Jefes de patrullas [Teniente Larín y Cabos Avelar y Romero], las órdenes para el cumplimiento de su misión, teniendo a la vista la carta topográfica.

Patrulla oficial N<sup>o</sup> 3 [Teniente Larín], Ud. avanza por el camino San Rafael—El Rosario—Santa Rita—San Carlos—San Miguel, con 1 cabo y seis solda-

dos, con la misión de observar la frontera.

Antes de dar las órdenes a las otras patrullas, el Capitán fue interrumpido por el Director para hacerle la observación de que no es conveniente prescribir a una patrulla de oficial, ni a fracciones mayores de Caballería como patrullas, el camino que deben recorrer para cumplir su misión, sino que es preferible señalarles una línea en el terreno sobre la cual deben dirigirse, pues no haciéndolo así resulta que se restringe en sumo grado la libertad de acción del jefe respectivo; en este caso habría sido preferible ordenar al oficial jefe de la patrulla: Ud. avanzará sobre El Rosario en dirección a la línea San Miguel—El Recreo para observar los movimientos del enemigo en la frontera. Ud. permanecera cerca de la frontera y se reunirá al escuadrón mañana (2—XI) en la tarde, en el sector entre San Luis—Santa Elena; sobre dicho último punto marchará mañana el destacamento.

El Director hace todavía algunas observaciones respecto a la indicación del lugar en que la patrulla debe reunirse a su escuadrón, diciendo que a una patrulla oficial separada por largas distancias y durante días enteros, y tomando en cuenta que el propio destacamento marchará en una dirección casi completamente divergente, conviene siempre indicar un terreno en el cual probablemente encontrará la unidad a la cual pertenece; la manera cómo el oficial realiza esto, depende de su criterio, por lo cual tampoco es prudente darle ruta determinada, pues puede suceder que no le sea posible seguir la ruta indicada por la presencia del enemigo, estando así obligado a dar grandes rodeos.

*Capitán del escuadrón.*—(Continuando). Patrulla N° 2, (Cabo Avelar), Ud. avanzará por el camino San Rafael—Santa Cruz—Santa Ana, para observar la frontera entre Los Naranjos—San Miguel. Orientan

enseguida al jefe de la patrulla, sobre el plano, del camino que debe seguir, indicando con la mano el rumbo en el terreno.

Dirigiéndose enseguida al jefe de la patrulla N<sup>o</sup> 1, Ud., Cabo Romero, avanzará por el camino San Rafael—San Marcos—Colón—San Luis, para observar la frontera entre San Andrés—Los Naranjos; a su vez orienta a esta patrulla tal como lo hizo con la N<sup>o</sup> 2.

*Director.*—Nada tengo que observar sobre estas órdenes, pues, tratándose de simples patrullas es tal vez más conveniente indicar un rumbo determinado, recomendándoles, sin embargo, la iniciativa propia.

*Capitán de escuadrón.*—Después de haber dado las respectivas órdenes a las patrullas, dispongo que a las 8.55 a.m., deben estar listas para el desempeño de su misión, hora en que se me presentarán los respectivos jefes para dar cuenta de que todo está listo.

*Director.*—El escuadrón se encuentra ahora en los galpones; la tropa ocupada en el desayuno, etc.; dígame Capitán, ¿no tendrá Ud. que atender a ninguna otra disposición que pueda ser útil al Comandante del destacamento?

*Capitán del escuadrón.*—Creo conveniente informarme sobre los acontecimientos que se han desarrollado en los últimos días en la frontera, informes que pueden haber traído los habitantes que pasan de un país a otro. Con este objeto me dirijo al Alcalde.....

*Director.*—(Interrumpiendo). Casualmente el Alcalde se encuentra en la estación y dice que justamente había venido ayer de la frontera, un campesino, diciendo que se notaba mucha agitación en la población fronteriza enemiga, San José, pero que nada hacía presumir la presencia de fuerzas enemigas.

*Capitán del escuadrón.*—Para imponerme perso-

nalmente de tales noticias, haré venir al campesino.

*Director.*—Muy bien; el campesino confirma lo dicho por el Alcalde. Por lo demás, encuentro muy acertado sus medidas, pues en todo caso cuando es inminente el primer encuentro con el enemigo o durante todo el trascurso de una guerra, cada jefe de unidad tiene el deber de recoger informaciones sobre el contendor.

Capitán (continúa el Director), son las 8.55 a.m. y en este momento los jefes de patrulla llegan a darle cuenta que están listos y que según orden dada por Ud., el Sargento 1º del escuadrón ha elegido los mejores jinetes y caballos.

*Capitán del escuadrón.*—Despacho inmediatamente las patrullas a su misión, uniformando previamente los relojes.

*Director.*—Póngase Ud. ahora en lugar del Cabo de la patrulla Nº 1 y dé las órdenes correspondientes.

*Capitán del escuadrón.*—(Haciendo de Cabo). Examinó minuciosamente las cabalgaduras y las armas; mando cargarlas y en pocas palabras doy a conocer a mi patrulla nuestra misión, orientándola en el terreno tal como lo hizo mi Capitán conmigo; mando montar y ordeno al soldado N... que marche adelante, para que mientras atravesamos el bosque del León, me indique en las diversas vueltas del camino las novedades que tuviere; mientras tanto, yo sigo poco después, a una misma altura con el soldado M.. y más atrás el soldado P..., para continuar así la marcha, ya sea al paso o al troté, según el terreno.

*Director.*—Perfectamente. Dígame ahora, Capitán, ¿que otra cosa le queda por hacer en su calidad del jefe del escuadrón?

*Capitán del escuadrón.*—Voy a colocar algunas guardias para la protección inmediata del escuadrón: la Nº 1 en el camino San Rafael—San Juan—El Rosa-

rio, más o menos a la altura de la línea férrea; la N<sup>o</sup> 2 en el camino San Rafael—San Felipe—El Rosario, 500 metros al Oeste de San Rafael; la N<sup>o</sup> 3 en el camino San Rafael—Colón, a la salida del bosque del León y cerca del puente del río Claro; cada una de ellas, tendrá un efectivo de un cabo y 6 soldados.

*Director.*—¿No sería mejor esperar la llegada del destacamento, antes de tomar esta resolución?

*Capitán del escuadrón.*—Creo más conveniente obrar en el acto, pues según los Reglamentos, cada jefe es responsable de la seguridad de sus tropas cuando entran en descanso, y más aún, cuando la frontera está tan cerca, como en el caso presente.

El Director aprobó en todas sus partes esta resolución; pero hizo notar la colocación de la guardia N<sup>o</sup> 3, diciendo: en primer lugar, está demasiado lejos sin ubicación, y agregó: si aprecia Ud. la situación y el terreno, encontrará que, en vista de la primera (la situación), no hay peligro inmediato según los informes del campesino, y en vista del último (el terreno), notará que el camino atraviesa potreros y un bosque; el bosque mismo, en su costado Oeste, que se llama del León, no ofrece grandes dificultades a patrullas que deseen atravesarlo, sin que su guardia pueda apercibirse de ello, y justamente como su misión es servir de protección inmediata al escuadrón, debemos buscar en el plano un lugar que cumpla con este requisito. Vea Ud. el pueblo de San Marcos más o menos tiene campo de vista hasta 1 Km.; por lo tanto el enemigo que quiere atravesar el bosque con algunas fuerzas para asaltar a la guardia y escuadrón, no podrá realizarlo porque sólo dispondrá de los caminos, pudiendo por consiguiente ser detenido por la guardia que en línea de tiradores a pie, defiende oportunamente la entrada del pueblo, dando así la alar-

ma al escuadrón, que de esta manera dispondrá de suficiente tiempo para alistarse.

Son las 10 a.m., continúa el Director, y se oye llegar el segundo tren, que enseguida entra a la estación. Antes de ocuparse del desembarque de las tropas, el Director se dirige al Jefe del Batallón que en dicho tren viene.

*Director.*—¿Qué medidas ha tomado Ud. para la distribución de su gente en el tren y la vigilancia durante el trayecto?

*Jefe del Batallón.*—He destinado cinco carros para cada Compañía, 50 hombres más o menos por carro, un carro ha sido destinado para Oficiales y a la cola del convoy siguen los carros del <sup>ferro</sup>combate y ganado.

*Director.*—¿Y no tomó Ud. medida alguna para mantener el orden durante la marcha y en las estaciones de tránsito?

*Jefe del Batallón.*—Ordené a los Capitanes tomasen las medidas del caso.

*Director.*—¿Pero cuáles son esas medidas?

*Jefe del Batallón.*—Dí orden que en cada carro, un Oficial y las clases correspondientes hicieran la vigilancia, no permitiendo a nadie salir del vagón y manteniendo en todo la corrección debida.

*Director.*—En cada convoy debe encontrarse siempre la guardia, la que debe marchar en un vagón de adelante o en el centro, con el objeto de bajar primero en las estaciones de parada del tren para ocupar su salida, evitando así la aglomeración del elemento civil, que por patriotismo o curiosidad daña la disciplina de las tropas, obsequiándoles bebidas, etc.

En la guardia también se encuentra el corneta, quien es uno de los primeros en bajarse para dar el toque correspondiente por orden del Comandante, siendo éste último el único jefe que, según el itinerario

rio, sabe en qué estaciones puede permitirse a la tropa que bajen. En el caso presente, continúa el Director dirigiéndose al Jefe del Batallón, ¿quiere Ud. darnos una corta relación del modo como lleva a cabo el desembarque de su tropa?

*Jefe del Batallón.*—Luego que yo haya bajado con los oficiales, como igualmente con el corneta, dispongo que éste toque «atención» para que las clases correspondientes se coloquen al lado de los estribos o escalas para ayudar a bajar a los soldados, evitando así cualquier accidente desgraciado; los soldados toman su fusil y mochila. Al toque «marcha», las tropas comienzan a bajar de los vagones. Mientras se ejecuta esta operación y después de ver rápidamente los alrededores donde debe conducirse el batallón, doy a los capitanes la orden de colocarse con sus compañías en columna profunda, según orden numérico. Descendidas las tropas del tren, llevando el fusil en una mano y la mochila en la otra, arreglan su equipo y forman en las compañías la columna por escuadras, para ser conducidas al lugar designado, dando enseguida, cuenta los capitanes de que están listos para la marcha, lo que yo a mi vez comunico al Comandante del destacamento, quien como sabemos, llegó en el mismo tren.

En el tren anterior habían venido a San Rafael 1 oficial por batallón y batería y, además un clase por batería y compañía, a fin de preparar con la autoridad, el acantonamiento del destacamento, siendo el oficial más antiguo el que debía hacer la repartición, según indicaciones recibidas previamente del Jefe del destacamento. Estos oficiales y clases se presentaron a sus respectivas compañías para conducir las al edificio que les había sido destinado como alojamiento. Esta medida es conveniente por cuan-



to que las tropas tan pronto llegan pueden entrar inmediatamente al descanso.

*Director.*—Perfectamente, Mayor Marroquín; pero ¿permanecerá Ud. todavía en la estación con el jefe del destacamento, o cual otra determinación tomará?

*Jefe del Batallón.*—No me moveré de la estación para esperar nuevas órdenes.

El Director fue interrumpido en este momento por el Capitán Rivera, (Jefe del Escuadrón) quien hizo presente que él; a su vez, apenas había descendido del tren el jefe del destacamento, le había dado cuenta de las medidas tomadas y de las cuales ya hemos hablado.

En vista de lo anterior, el Director se dirige al Coronel Sánchez, (Jefe del destacamento) para preguntarse si está de acuerdo con lo hecho por el Capitán del Escuadrón.

Dicho Jefe se manifiesta muy conforme con todas las disposiciones tomadas, observando también que la colocación de la guardia N° 3 a la salida del bosque del León, cerca del río Claro, no es conveniente, por lo cual ordena al Capitán que debe retirarlo hasta San Marcos.

Después de haber recibido el jefe del destacamento una relación exacta sobre el ~~acantonamiento~~ <sup>acantonamiento</sup> del destacamento, de parte del oficial más antiguo (apostentador) que tuvo esta misión, el Comandante del destacamento, dirigiéndose a su Ayudante dicta la orden siguiente:

«San Rafael, 1°—XI—918.

10,20 a.m.

Orden para el acantonamiento.

1—El 1er. batallón de infantería se acantonará

en la manzana al Oeste de la calle A.; el 2º batallón en la manzana comprendida entre las calles B., C., D., la batería y Compañía de Ametralladoras en las casas que rodean la plazuela de la iglesia.

La media compañía de ingenieros y la sección de Sanidad, se alojarán en las casas al Oeste de la calle E. El escuadrón acantonará en los pueblos de San Marcos y San Julián.

2—Sitios de reunión en casos de alarma: el Regimiento de Infantería en la avenida E., al oeste de la estación; la batería y Compañía de Ametralladoras en la plazuela de la iglesia; la media Compañía de Ingenieros y la sección de Sanidad en el terreno entre la línea férrea y la calle E.; la caballería en el ~~terreno~~ <sup>terreno</sup> a retaguardia de su propio acantonamiento.

3—El primer Batallón de infantería proporcionará la guardia interior, en el edificio de la Municipalidad, compuesta de un clase y 2 soldados. Esta guardia colocará un centinela delante del alojamiento del Comandante.

El servicio de patrullas en el interior de la localidad se hará con 6 hombres y recibirá órdenes del Jefe de servicio en el acantonamiento, Subteniente Burgos.

4—Este mismo batallón establecerá dos puestos de examen durante la noche en los caminos San Rafael-San Marcos y San Rafael-El Rosario.

5—Se mantendrá luz encendida ~~encendida~~ en las caballerizas durante la noche.

6—Las compañías dispondrán, hasta las 7 p.m., de su bagaje, hora en que éste volverá al lugar en que se encuentran los carros del servicio sanitario; los oficiales de servicio de las distintas unidades vigilarán que a las 8 p. m. se cierren todas las cantinas.

7—La alimentación se dará por los almacenes.

8—Yo me alojaré en el Cabildo, donde se repartirán las órdenes a las 8.30 p. m.

S.

TTE.—CORONEL, COMTE DEL DESTACAMENTO.

Comunicado verbalmente por el Ayudante a los encargados de recibirla del 1er. Batallón y escuadrón, y después del ingreso de las demás tropas a los respectivos ayudantes en la estación misma.

T.

AYUDANTE.

Dictada esta orden en presencia de todos los oficiales asistentes, por el Jefe del destacamento a su Ayudante, el Director hizo las observaciones siguientes:

Generalmente no incumbe al jefe superior de una tropa dictar órdenes para el acantonamiento sino que ésta es tarea del jefe mas antiguo nombrado al efecto. Por estar en San Marcos el escuadrón y en San Rafael las demás tropas, sería jefe de acantonamiento en este último punto el Mayor más antiguo del batallón y en San Marcos el comandante del escuadrón. Pero como aún no se tienen noticias precisas del enemigo y no teniendo, por tanto, el jefe del destacamento, su tiempo muy ocupado, se puede aceptar que el jefe haya dado personalmente la orden.

Entrando ahora a los detalles de la orden misma, se observa que en general, ella responde a las necesidades de la situación, con la sola excepción de que el servicio de patrullas en el interior de la localidad es

excesivo, pues bastaría para el caso, dos soldados y un clase en cada patrulla, las cuales pueden ser enviadas cada dos horas por las guardias interiores para recorrer la Ciudad.

Respecto al jefe de servicio, Subteniente Burgos, creo que esta misión debió darse a un Capitán de Compañía, poniendo a su disposición, en calidad de oficial de ronda, al Subteniente Burgos.

Nada se puede decir respecto al número de soldados que forman la guardia, porque parece suficiente para su servicio de un centinela simple y las patrullas ya dichas; pero, faltan un clase más y el corneta: el clase para hacer el servicio de ronda con las patrullas; falta también la orden a la batería y compañía de ametralladoras para asegurar la vigilancia en sus piezas y municiones, como igualmente a los ingenieros para asegurar los suyos y los del destacamento sanitario.

El número 4 dispone que el mismo batallón establezca dos puestos de examen en la noche, en los caminos San Rafael—El Rosario, sin precisar su ubicación en los caminos, ni las fuerzas de que se compondrán, y sin señalar tampoco la hora en que deben entrar a su servicio; hora que también debía darse a la Caballería, para que esta Arma retire el servicio establecido por ella.

Yo, continúa el Director, como jefe del destacamento, hubiera dictado la orden siguiente:

«San Rafael—1<sup>o</sup>—XI—918  
10.20 a. m.

Orden para el destacamento.

1—No se tienen noticias del enemigo, la división, según últimos informes, se encuentra en marcha ha-

cia Santo Domingo; su caballería avanza hacia Ataco.

2—El destamento acantonará hoy en San Rafael y San Marcos.

3—San Rafael servirá de acantonamiento al

Regimiento de Infantería,  
La compañía de Ametralladoras,  
La Batería de Artillería,  
Compañía de Ingenieros,  
Sección Sanitaria.

Jefe del acantonamiento el Mayor Comandante del 1er. batallón del Regimiento de Infantería.

4—San Marcos servirá de acantonamiento al escuadrón.

Jefe del acantonamiento, el Capitán del escuadrón.

5—El escuadrón establecerá, hasta las 5 pm. y a 500 mts. de San Rafael dos puestos de examen: uno en el camino San Rafael—San Felipe, y otro en el camino San Rafael—El Rosario, con un efectivo de un clase y 6 jinetes, debiendo además vigilar el camino a San Marcos—Colón. Después que el escuadrón haya entrado en San Marcos, instalará en el cruzamiento del camino San Rafael—Colón con el que vá del bosque del León a Jucuapa un tercer puesto de examen con igual efectivo a los anteriores.

6—El 1er. batallón proporcionará desde las 4.30 pm. tres puestos de examen con un efectivo de 1 clase y 6 hombres, los que se instalarán en los caminos a San Felipe, a El Rosario y a San Marcos, todos a 500 metros de distancia de San Rafael.

7—Las tropas dispondrán de sus bagajos hasta las 7 pm., hora en que se enviarán al punto que indique el jefe del destacamento en San Rafael. El bagaje del escuadrón permanecerá en San Marcos.

8—La alimentación, por hoy, de hombres y ganado, se dará de los almacenes.

9—Yo me alojare en el Cabildo, donde se repartirán las órdenes a las 8.30 pm.

S.

TTE. CORONEL-JEFE DEL DESTACAMENTO.

Comunicado verbalmente por el Ayudante a los encargados de recibirla del 1er. batallón y escuadrón y, después del ingreso de las demás tropas, a los respectivos ayudantes, en la estación misma.

T.

AYUDANTE.

Conforme a esta orden, los jefes de acantonamiento deberían dictar las suyas para este servicio, comprendiendo, más o menos, lo que ya se ha dicho en la orden dada por el jefe del destacamento,

Después de esto, el Director se dirige todavía al Comandante de destacamento preguntándole si queda aún algo por hacer; éste contesta que por el momento no hay que tomar ninguna otra medida.

Con esto, el Director da momentáneamente por terminada su conferencia con el Partido Azul, y le pide retirarse, haciendo llamar al.....

## Partido Rojo

---

El Director invita al jefe del destacamento, a leer el tema táctico y enseguida ordena a su Secretario que coloque sobre la carta los signos que representan las tropas, según las indicaciones que el jefe del destacamento dá sobre la repartición de las tropas en que se encuentra el destacamento a las 4 p.m., es decir, cuando la vanguardia llega con su descubierta a las primeras casas del pueblo de Santa Rosa. Esta repartición, según lo dicho por el jefe del destacamento es la siguiente:

### Vanguardia:

El Escuadrón de Caballería (menos media sección).  
La Compañía de Cabos y Sargentos.

### Grueso:

(Al mismo tiempo orden de marcha);  
½ Sección de Caballería;  
El batallón de infantería;  
La Compañía de Ametralladoras;  
La Batería de Artillería;  
La ½ Compañía de Ingenieros;  
La Sección de Sanidad.

A esto, el Director observa: la repartición es adecuada a la presente situación, pues deja al escuadrón a las órdenes del jefe de la vanguardia, y con razón, porque fracción de tan poca fuerza, como es un solo escuadrón no se envía hacia adelante, independientemente, pues es evidente que debilitándose por el empleo de patrullas, ordenanzas y demás tropas, para

el servicio de la columna de marcha, bagajes, etc., no puede estar el escuadrón en aptitud de realizar su misión por la escasa fuerza de que dispondría como unidad táctica.

Sólo a una caballería con un efectivo de 3 o 4 escuadrones se le dá misión de caballería exploradora (independiente), porque tiene suficiente fuerza de combate para alcanzar su objetivo, aún después de haber sufrido un ataque desgraciado con caballería enemiga. En todo caso, como el Reglamento no se pronuncia claramente en este sentido, el jefe que disponga de fuerzas de más o menos de un escuadrón puede emplearlo independientemente o nó, según lo estime conveniente.

Se nota, en cambio, la falta de nombramiento del jefe que mandará la vanguardia, nombramiento que según el Reglamento corresponde hacer al jefe del destacamento. Por otra parte, la determinación de colocar la compañía de Cabos y Sargentos en la vanguardia, evita el fraccionamiento del batallón; aunque en el caso presente y para las marchas en los días siguientes, no podrá hacerse lo mismo por contarse sólo con un batallón y una Compañía de Cabos y Sargentos; será entonces forzoso fraccionar dicha unidad (el batallón) para no recargar a una sola compañía con el pesado servicio de seguridad, sea en la marcha o en el descanso.

Por lo que respecta al grueso, en primer lugar, estimo que 8 jinetes habrían sido suficientes, a fin de no disminuir tanto el efectivo del escuadrón.

En cuanto al orden de marcha mismo, cree conveniente la resolución tomada de no intercalar la batería en el batallón, puesto que en marchas ejecutadas lejos del enemigo y en propio territorio, vale más mantener reunidas las unidades para la mejor vigilancia del servicio. Tal vez habría sido más acerta-



do iudicar la colocación del escalón de combate, porque no habiéndose pedido una orden de marcha, sino un gráfico, se hace necesaria esa indicación.

En este momento el jefe del destacamento fué interrogado por el Director sobre el bagaje, contestando que marchaba inmediatamente a la cola del grueso, porque la situación en que se encontraba lo permitía, a causa de no existir ningún peligro, respuesta que mereció la aprobación del Director.

Hágame ahora, dice el Director, dirigiéndose al Comandante del destacamento, una ligera reseña de la situación de su destacamento a las 4 p.m., indicando las medidas que Ud. tomará.

*Jefe del destacamento.*—He resuelto pasar la noche en Santa Rosa y Las Piletas, en vista de la penosa marcha del día (Véase tema del «Partido Rojo»).

En el acto ordeno que se haga alto, que se armen pabellones y que se retiren las tropas. me adelanto hacia la descubierta de Infantería, llamo a los oficiales y jefes de unidades para darles las órdenes del caso; una vez llegado a la altura de la descubierta de Infantería, mi primera medida es despachar a la caballería la siguiente:

Orden para el Escuadrón:

Santa Rosa. 4 p.m.

- 1) El escuadrón hará alto donde se encuentre.
- 2) El destacamento pasará la noche en Santa Rosa y Las Piletas.

C.

TTE. CORONEL.—COMTE. DEL DESTACAMENTO.

Antes que el jefe del destacamento continuara hablando, el Director tomó la palabra para hacer algunas observaciones: como esta orden, dijo, tiene por objeto detener a la Caballería en su avance, <sup>amen</sup> que si se sabe que el término de su viaje es San Miguel, no hay necesidad de darla por escrito; por lo general se hace verbalmente para ahorrar tiempo; pero el Ayudante deberá tomar nota de ella en su libreta de apuntes, dejando constancia de lo ordenado por su jefe; práctica recomendable para nuestros jefes y ayudantes, siempre que no se trate del combate mismo, donde casi no será posible hacer esto por falta de material y de tiempo.

La presente orden tiene varios defectos:

1º—Falta de fecha; 2º—Ordenes como ésta no se enumeran, y 3º—Falta el nombre del ordenanza que la lleva a su destino, omitiéndose también su aire de marcha.

Yo habría dado la orden siguiente:

Santa Rosa,—1º.XI—918.

4 p.m.

Al jefe del escuadrón.

El escuadrón se detendrá donde se encuentre.

El destacamento pasará la noche (1/2—XI) en Santa Rosa y Las Piletas.

S.

TTE-UNEL.—COMTE. DEL DESTACAMENTO.

Por ordenanza N.

Se escribe esta comunicación en una hoja de par-

te, dirigiéndose directamente al jefe del escuadrón, sin clasificarla como «*Orden para el Escuadrón*».

Después de ésto, el Director da de nuevo la palabra al jefe del destacamento, quien continúa:

*Jefe del destacamento.*—Debo advertir que después de despachada esta comunicación al escuadrón, recibí noticias de mis patrullas que me dan a conocer que patrullas enemigas han pretendido forzar el paso en el río Colorado entre San Luis y El Molino (Veáse tema del «Partido Rojo»), y que los habitantes de Santa Rosa me avisan que varios batallones y escuadrones desembarcaron en la mañana de hoy en la estación de San Rafael. En vista de estas noticias, y antes de tomar ninguna resolución, hago una rápida apreciación de la situación, llegando al resultado siguiente:

#### *Apreciación de la situación*

En vista de las noticias que me han dado los vecinos de Santa Rosa (naturalmente incompletas), de que numerosas fuerzas enemigas han desembarcado en la estación de San Rafael; en vista también de las noticias oficiales comunicadas por nuestras patrullas de caballería que dan a saber que patrullas enemigas han tratado de forzar los pasos sobre el río Colorado, entre San Luis y El Molino, las que fueron rechazadas por las nuestras y tomando en cuenta de que en San Miguel y San Carlos no se ha visto enemigo, y en vista del mal tiempo y de lo pesado que ha sido la jornada, me resuelvo a acantonar con el grueso de las tropas en Santa Rosa y Las Piletas, mandando el escuadrón de Caballería a San Martín, punto donde podrán alojarse cómodamente con sus bagajes.

De las comunicaciones oficiales recibidas se des-

prende que las tropas enemigas se dirigen en dirección N. O., sobre las líneas El Molino—El Carmen—San Luis, dejando a un lado la línea San Miguel—San Carlos, por tanto, yo permaneceré con mi destacamento en la línea Santa Rosa—Las Piletas—San Martín, hasta obtener informaciones más detalladas de mis patrullas de oficiales, las que deberé mandar para aclarar mi situación.

Después de esta apreciación, el Director, a su vez, formula la que él haría como jefe del destacamento, sin entrar en detalles críticos, puesto que con la simple lectura de ambas apreciaciones, se notarán las diferencias entre una y otra.

La apreciación del Director es la siguiente:

Se sabe por noticias vagas de los habitantes, que en la mañana de hoy han desembarcado en la estación de San Rafael varios batallones y escuadrones.

Se sabe además, por nuestras patrullas, que pequeñas patrullas enemigas trataron de forzar los pasos en el río Colorado entre San Luis y El Molino, y que la patrulla de San Miguel no ha notado enemigo entre este punto y San Carlos.

El destacamento tiene orden superior de llegar a San Miguel; debo continuar hoy la marcha a San Miguel o puede insistir en mi resolución ya tomada de permanecer ésta noche en Santa Rosa y Las Piletas. Es evidente que la situación ha cambiado a causa de la presencia de fuerzas considerables tan cerca de la frontera; si bien las noticias son vagas, deben tener no obstante algo de verdad, lo que se confirma por la presencia de patrullas en el río Colorado. Por otra parte, como en San Miguel nada se ha sabido sobre el enemigo, notándose su presencia solamente a lo largo del río Colorado, ésto me hace suponer que el enemigo no tiene conocimiento de la llegada de nuestro destacamento a Santa Rosa.

Creo que lo más oportuno en ésta situación es: 1º mantener la primera resolución; 2º enviar fuertes patrullas de oficiales para aclarar la situación, y 3º, resolver lo que debo hacer para el siguiente día tan luego como tenga noticias exactas. Si debe o no continuar mi marcha a San Miguel; esto dependerá únicamente de lo que haga el enemigo.

Como resultado de mi apreciación, continúa el jefe del destacamento, daría ahora las órdenes siguientes:

Una orden para la Caballería y otra para el destacamento, que serían redactadas de la manera siguiente (dictadas en presencia de todos los oficiales del «Partido Rojo»):

Santa Rosa, ~~1º XI 1918~~  
4.10 pm.

#### Orden para el escuadrón

1) Por comunicaciones de los vecinos de la localidad se tiene conocimiento que hoy han desembarcado fuerzas enemigas en San Rafael, fuertes en varios batallones y escuadrones. Nuestras patrullas han rechazado a las patrullas enemigas que han tratado de forzar los pasos en el río Colorado.

2) El escuadrón alojará en San Martín, estableciendo un servicio de seguridad que mantenga las comunicaciones con el grueso, en la línea Santiago y altura 800, al norte de San José, y un puesto de clase en Los Naranjos.

3) El escuadrón dispondrá de sus bagajes en San Martín.

4) Yo me alojaré en el cabildo de Las Pilotas donde se darán las órdenes para el día siguiente, a las 9 pm. Los Tenientes Fermán y Paniagua del es-

cuadrón, se me presentarán a las 5 pm. para recibir órdenes especiales.

C.

TTE-CORONEL, JEFE DEL DESTACAMENTO.

Santa Rosa 1°—XI—918

4.15 pm.

Orden para el destacamento

1) Por datos obtenidos de los vecinos se tiene conocimiento que fuerzas enemigas han desembarcado hoy en la estación de San Rafael, cuyo efectivo, según ellos, llega a varios batallones y escuadrones. Nuestras patrullas han rechazado a las del enemigo, que ~~quiere~~ han de forzar la línea del río Colorado.

2) El grueso del destacamento alojará en Santa Rosa y Las Piletas.

3) En Las Piletas alojará el batallón de infantería, la Compañía de Cabos y Sargentos, la batería de Artillería y la compañía de ametralladoras. Jefe del acantonamiento, el Comandante del batallón de Infantería. En Santa Rosa acantonará la media compañía de ingenieros y la sección del servicio sanitario.

4) La 1ª Compañía del batallón hará el servicio de seguridad; colocando un puesto de clase en la bifurcación de los caminos Las Piletas—San Martín y Las Piletas—San José.

La media compañía de ingenieros establecerá un puesto de clase en el camino a la Calera, al norte de Santa Rosa.

Jefe del servicio de seguridad en Las Piletas, el Capitán de la 1ª Compañía, y del de Santa Rosa el Capitán de Ingenieros.

5) Las tropas dispondrán de sus bagajes.

6) Yo me alojaré en el Cabildo de las Piletas, donde se repartirán las órdenes para el día siguiente a las 9 pm.

S.

TTE. CORONEL-COMTE. DEL DEST.

Dictadas estas órdenes, el Director toma la palabra para hacer presente que las dos contienen errores. En la actual situación ¿habría necesidad de separar la orden del escuadrón de la que se impartió al destacamento? Creo que habría sido preferible no hacerlo, aunque puede aceptarse dicha separación por tratarse de un destacamento tan pequeño como éste, que no impone mucha labor; pero, por otra parte, como la caballería no es independiente sino que forma parte, hasta este momento, de la vanguardia, sucedería que, dando una sola orden para todas las unidades, se ahorraría bastante tiempo. Pero el defecto que resalta en ambas órdenes, es que las instrucciones dadas a la caballería, no se mencionan en la orden del destacamento, de tal manera que todas las unidades que forman el grueso ignoran lo dispuesto para la caballería; así, por ejemplo, como la infantería del servicio de seguridad durante la noche tiene obligación de mantener el contacto con la caballería de adelante, y por otra parte, como ambas ignoran mutuamente su respectiva colocación, no podrá la primera sino con muchas dificultades, ponerse en comunicación; además, la infantería del servicio de seguridad no sabe si dispondrá de algunos jinetes para el servicio de patrullas y estafetas, servicio que prescribe el Reglamento.

Entrando ahora a los detalles, vemos que si se

hubiera dado una sola orden se habría ahorrado la repetición del número 1.

En el N° 2 de la orden para el escuadrón debió decirse: «el escuadrón hará el servicio de seguridad en la línea Santiago y altura 800 al norte de San José estableciendo un puesto de clases en Los Naranjos, para asegurar el puente sobre el río Colorado; el grueso alojarse en San Martín». Así se nota, a primera vista, que lo importante para el escuadrón es la seguridad y no el alojamiento. En cuanto a la indicación de que el escuadrón asegure la comunicación con el grueso, es innecesario, pues toda unidad o fracción de tropas tiene obligación de mantener, en todo caso, la comunicación con las fuerzas de que forma parte, aunque para ello no reciba orden especial. En cambio, la importancia de la indicación de vigilar el puente sobre el río Colorado al S. de los Naranjos, se nota claramente, tomando en cuenta la apreciación de la situación hecha por el comandante del destacamento, apreciación que respecto de la colocación de la caballería difiere mucho de la que yo le daría, como más adelante se verá.

El N° 3 de esta misma orden manifiesta que el escuadrón dispondrá de sus bagajes en San Martín: creo yo que en vista de la colocación de la caballería tan alejada, el bagaje será más bien un estorbo para el desempeño de la misión del escuadrón para el día siguiente, fuera de que el bagaje aumenta muy escasamente las comodidades de los oficiales (las tropas tienen todo lo necesario).

El N° 4 está también en las mismas condiciones del N° 1.

Por último, en dicha orden no se nombrara el portador de ella, ni se indica aire de marcha.

Ahora, continúa el Director, poniéndome yo en la situación del Comandante del destacamento, habría



dato, sin entrar en la crítica de los pequeños errores de la orden para el destacamento, que en general es bastante correcta, la siguiente orden verbal, orden que el Ayudante debe anotar en el acto para enviarla después al escuadrón:

Santa Rosa-1º-XI-918

4.15 pm.

### Orden para el destacamento

1) Noticias vagas de habitantes dan a conocer la llegada a la estación de San Rafael de varios batallones y escuadrones enemigos, en la mañana de hoy. Patrullas enemigas se han presentado a lo largo del río Colorado entre San Luis y El Molino.

2) El destacamento pasará la noche en Las Piletas y Santa Rosa.

3) El Mayor Alfaro con su batallón; el escuadrón, la batería y compañía de ametralladoras, entrará en acantonamiento en Las Piletas.

4) Capitán Cheyne con su Compañía de Cabos y Sargentos, la media compañía de Ingenieros y la sección de servicio sanitario, acantonarán en Santa Rosa.

5) El batallón destinará una compañía para el servicio de seguridad en el sector comprendido entre la altura 750 al norte del camino Las Piletas-San José y empalme de los caminos Las Piletas-San Martín y Las Piletas-Victoria. Esta Compañía acantonará en las casas de la ladrillera.

6) La Compañía de Cabos y Sargentos colocará un puesto de clases sobre el camino Santa Rosa-La Calera, a 400 metros al norte de Santa Rosa.

7) El escuadrón enviará patrullas hacia San Miguel—Los Naranjos—San Andrés, retirándose enseguida a las Piletas, y proporcionará 1 clase y 4 jinetes a la compañía que está en la ladrillera.

8) La alimentación se hará por los almacenes.

9) Yo me aljazaré en el edificio de la Alcaldía, donde se dictarán las órdenes a las 9 pm.

NOTA.—Los Tenientes Fermán y Paniagua del escuadrón, se presentarán a recibir órdenes especiales a la mayor brevedad posible.

### C.

#### TTE.-CORONEL-COMTE. DEL DESTACAMENTO.

Comunicado verbalmente a todos los Jefes de las unidades de Comando y por escrito por ordenanza H., al Capitán del escuadrón.

### T.

#### AYUDANTE.

Por esta orden, continúa el Director, se ve que tengo, como he dicho antes, una opinión completamente distinta sobre la colocación de la Caballería, haciéndola retirarse a Las Piletas; mantengo la seguridad por pequeñas patrullas y doy toda su importancia a las patrullas de oficiales, tal como lo ha hecho el jefe del destacamento. Con esta medida evito yo desprenderme durante muchas horas de mi caballería, elimino el obstáculo que forma el bosque de Virginia con sus pocos caminos difíciles de transitar por el tiempo lluvioso, con lo cual el escuadrón queda libre de un fracaso parcial en su avanzado puesto; proporciono al escuadrón todo el descanso posible.

para tenerlo en aptitud de llenar su misión de una manera cumplida al siguiente día, dada la probabilidad de tener un encuentro con el enemigo. Pero lo que considero de mayor importancia, es que haciendo retroceder al escuadrón, y como ya hemos hecho notar en nuestra apreciación que es muy probable ignore el enemigo nuestra marcha por Santa Rosa y Las Piletas hacia San Miguel, se aumentan al enemigo las dificultades para descubrir nuestra presencia, lo que es para mí, como Jefe del Destacamento, de gran ventaja, sin que por esto yo descuide proporcionarme datos más o menos seguros sobre el enemigo mediante el envío de patrullas de oficiales.

Concluidas estas observaciones, el Director se dirige al Mayor del Batallón, nombrado Jefe del acantonamiento, y le pide que dicte la orden del caso, orden que es del tenor siguiente:

En el camino a Las Piletas, 1º—XI—918.

4.20 p.m.

Orden para el acantonamiento.

1) En Las Piletas acantonará el batallón (menos la primera compañía destinada al servicio de seguridad) al Este del camino real Santa Rosa—Las Piletas; la compañía de Cabos y Sargentos al N. de Las Piletas, en la bifurcación de los caminos Las Piletas—San José y Las Piletas—Santa Rosa; la compañía de ametralladoras y la batería de artillería establecerá su parque en la plaza de la iglesia y acantonarán en sus alrededores.

En Santa Rosa acantonará la media compañía de Ingenieros y la sección sanitaria.

2) Oficial de servicio en el acantonamiento el

capitan comandante de la 3ª compañía y de ronda el subteniente Figueroa.

3) La 3ª compañía proporcionará una guardia interior en la salida Sur de Las Piletas, compuesta de 1 sargento 2º, 1 cabo, 1 corneta y 12 soldados; esta guardia colocará un centinela frente al alojamiento del Jefe del Destacamento y otro en la salida Sur; la misma guardia proporcionará las patrullas para el servicio interior.

4) Silencio se tocará a las 9 pm.

5) Sitios de alarma: para la infantería, en el camino principal, la cabeza a 300 metros al Este de Las Piletas; la compañías de ametralladoras y la batería en su parque.

6) Yo me alojaré en el edificio de la Alcaldía, donde se me presentará el oficial de servicio para recibir órdenes especiales.

FEDERICO C. ALFARO,  
Mayor Comte. del Batallón.

Comunicada verbalmente a los  
Jefes de unidades.

T.  
AYUDANTE.

Dictada esta orden, el Director la aprueba en todas sus partes, por considerarla suficientemente clara y concisa. El único punto que tal vez podría llamar la atención, en vista de la insignificancia de los pueblos de Santa Rosa y Las Piletas, es la excesiva dotación de la guardia interior, pues solo 6 u 8 soldados habrían sido suficientes.

Dejando ahora el destacamento en su acantonamiento, el Director vuelve a ocuparse de la Caballe-

ría, que como sabemos, esperaba a la altura del camino de herradura que entra en el bosque de Virginia (1.500 metros al S. del puente sobre el río San Martín), la orden del Jefe del Destacamento. Mientras tanto, el Secretario había calculado la distancia a dicho punto e indicado al Director la hora a que el escuadrón recibió esa comunicación.

El Director, en vista de lo anterior, dice al capitán del escuadrón: a las 4.30 pm. recibe Ud. la orden del Jefe (que ya hemos antes mencionado). ¿Qué hará Ud?

*Capitán del escuadrón.*—En el acto firmo la cinta (recibo) anotando la hora de recepción, y, entregándola al ordenanza, le ordeno que lo devuelva al Jefe del Destacamento.

*Director.*—Muy bien. Se debe acostumbrar a todos los Jefes y Oficiales que reciban avisos u órdenes, a devolver la cinta-recibo con la anotación de la hora en que esas órdenes fueron recibidas, para que de esta manera la superioridad tenga certeza de que el subordinado ha recibido la orden o noticia: así se evitan confusiones y dudas.

*Capitán del escuadrón.*—Después de ordenar a los Tenientes Fermán y Paniagua que a las 5 pm. deben presentarse al alojamiento del Jefe del Destacamento para recibir órdenes especiales, hago montar mi escuadrón y con el mismo servicio de seguridad anterior, avanzo por el camino a Victoria, tomando aquí el sendero que conduce a San Martín.

Durante la marcha reúno a la cabeza del escuadrón a todos los oficiales y clases para explicarles, en pocas palabras, nuestra situación, la del enemigo y nuestra misión especial.

Una vez que he llegado a San Martín y bajo la protección de mi descubierta, envío inmediatamente un puesto de clase a Los Naranjos para vigilar el

punto sobre el río Colorado y otro de 1 clase y 3 jinetes, en forma provisional, a la altura de 500 metros al Sur de San Martín, al lado del camino a Santiago, para que desde este lugar atienda a la seguridad inmediata del escuadrón.

Como considero el puesto en Los Naranjos de gran importancia, lo hago colocar por un oficial. Una vez dadas estas órdenes entrego el escuadrón al oficial que queda para que éste dé las órdenes que considere convenientes para que el escuadrón entre en acantonamiento de alarma.

Mientras se ejecutan mis órdenes, yo, que durante mi marcha a San Martín he estudiado rápidamente la carta, me dirijo con dos soldados a la altura 800 metros al Norte de San José (lugar señalado en la orden de mi Jefe para establecer un puesto de clases); llegado a este punto, noto que queda demasiado retirado del escuadrón y resuelvo no establecerlo en esta altura, sino colocar en la altura 500, un kilómetro al Norte de San Martín, en la unión de los caminos San Martín—San José, con el de Victoria—San José, quedando así a una distancia conveniente del grueso del escuadrón garantizándose de esta manera mejor la seguridad.

De regreso a San Martín, me dirijo al Sur, a la altura 500, donde está el puesto provisorio, y determino, en vista de su buena ubicación y despejado campo de vista, dejarlo durante la noche en dicho lugar.

Con estas medidas creo tener asegurada la vigilancia durante el día, vigilancia que durante la noche se aumentará por patrullas que enviaré por los caminos a San Miguel y a San José.

Terminados estos trabajos envío al Jefe del Destacamento, en Las Piletas, el siguiente aviso: (este aviso lleva su correspondiente croquis).

REMITENTE	PUNTO DE ENVÍO	DÍA	MES	HORAS Y MTS.
Escuadrón de vanguardia	San Martín	1	XI	5.15 pm.
Aviso N° 1	Llegada	1	XI	5.40 pm.

Al Comandante del Destacamento.

1) Grueso del escuadrón en San Martín con puesto de clases en Los Naranjos, altura 500 [al Norte de San Martín] y sobre el camino ~~Victoria~~ a Santiago [altura 500 al S. de San Martín]. Patrullas recorren caminos a San Miguel y a San José.

2) No he enviado puesto a la altura 800 al N. de San José por la gran distancia a que quedaría del escuadrón.

3) Nuevas noticias del enemigo no he tenido.

H.

Cap. y Comte. del Escuadrón.

Por Ordenanza L.

† †

El Director acepta el aviso anterior, y dirigiéndose al Capitán del Escuadrón, le dice:

*Director.*—Usted represente ahora al oficial que por orden del Comandante del escuadrón debe colocar al puesto de clases en Los Naranjos; explíquenos ahora como establecerá su servicio.

*Oficial.*—Coloco 2 hombres en el puente, dándoles a conocer su misión; dejo la clase y demás soldados próximos al puente, detrás del centinela.

*Director.*—¿Creé Ud. que desde ese puente se puede observar todo el terreno de los alrededores?

*Oficial.*—Tengo al Este un lomaje y más allá un terreno que subo poco a poco hasta la altura 650, la

cual ~~no~~ impide ver en esta dirección (donde figura, en el plano, el pueblo El Carmen); hacia el Sur tengo campo de vista hasta donde el camino entra al camino real de San Vicente a San Miguel; luego después el terreno sube hasta la altura 500; hacia el Norte tengo extenso campo de vista.

*Director.*—Puesto que Ud. asegura que no se vé nada hacia El Carmen, ¿porqué no avanza inmediatamente su puesto hasta la altura 650, para alcanzar a llegar antes que se oscurezca, punto desde donde puede tener espléndido campo de observación?

*Oficial.*—Haré avanzar el puesto a esa altura.

*Director.*—Naturalmente. Una vez allá arriba, Ud. reunirá toda su gente en la cumbre y podría darle la instrucción siguiente:

Fíjense Uds. [dirigiéndose a la tropa] en ese pueblo que se vé allá al Sur en el valle, es el pueblo de San Vicente; siguiendo un poco al Este Uds. distinguirán otro pueblo más pegueño que se llama El Molino; allí fue donde se rechazó esta mañana a unas patrullas enemigas que querían pasar aquel río que Uds. ven allá abajo, que se llama Río Colorado; y este otro pueblo que Uds. ven aquí cerca, se llama El Carmen; este camino que baja por este lomaje [mostrando con la mano] va a San Vicente; de El Carmen sale otro camino que atravieza el río Colorado por un puente; [mostrando con la mano la dirección que queda al Norte, dice] Uds. solo pueden ver hasta aquella altura, [en el plano altura 650] y un poco más al Oeste todavía alcanzamos a ver aquel pueblo [mostrando con la mano] que se llama San José, de donde viene un camino orillando aquel río, que es el río San José hasta llegar a Los Naranjos. Los puntos de donde puede venir el enemigo son: desde San Vicente, pasando el río por aquel puente [mostrando con la mano] que queda al Sur de Los Naranjos y



también por aquel sendero que por aquí abajo continúa hasta llegar a Los Naranjos; desde El Carmen, por los senderos que pasan por aquí encima y caen a Los Naranjos; y por último puede venir el enemigo desde San José, por aquel camino que viene orillando el río San José y que también llega a Los Naranjos.

Dadas estas explicaciones indispensables, continúa el Director, la clase que tiene a su cargo el puesto; les recuerda a los soldados las obligaciones que les prescriben los reglamentos y coloca el centinela. El oficial, antes de retirarse, previene a la clase que al caer la tarde deberá volver con su puesto hasta el puente de Los Naranjos, teniendo en vista que durante la noche es preferible establecer los centinelas en la parte baja del terreno y no las altas.

Con esto el Director dá por terminada la instalación del escuadrón y del destacamento del «Partido Rojo», pasando a trabajar con él.

## Partido Azul

---

Creo interesante, dice el Director, ver como obran las patrullas en el terreno. Para este fin, vamos a acompañar durante su marcha a la patrulla N<sup>o</sup> 1, que como sabemos, tiene la orden de avanzar por el camino San Rafael—San Marcos—Colón a San Luis, para observar la frontera entre San Andrés y Los Naranjos.

Sabemos ya que el jefe de la patrulla ha revistado las armas etc., y dado las instrucciones a su tropa [véase página 37]; ahora bien, Ud. Capitán—dirigiéndose al jefe del escuadrón—es el cabo que manda la patrulla. ¿Cómo cumplirá su misión?

*Jefe de patrulla.*—[El Capitán] Después de salir a las 9 am. de la estación de San Rafael, tomo el ca-

mino a San Marcos alternando el paso con el trote, según se presente el terreno [12 minutos al trote y 6 al paso]; de este modo atravieso el pueblo de San Marcos y llego al bosque de El León, el que atravieso como he dicho antes, en la forma ya mencionada (Véase pág. 37); paso el río Claro por el puente y continúo por el mismo camino hasta quedar frente a la altura 700 en cuyo punto un campesino me informa de que Colón dista, más o menos 3 kilómetros más al Norte. La altura 700 queda a unos 500 metros al Oeste del camino; me dirijo a ella, y unos 10 metros antes de llegar a la altura, hago alto, dejo mi gente oculta y desmontándome sigo a pie hasta la cima de la misma. Desde este punto observo con mis anteojos el terreno hacia el Norte y veo cómo el camino baja hasta un río [Río Jiboa], para subir otra vez a una loma a cuya espalda, según datos del campesino debe encontrarse el pueblo de Colón, pueblo que desde aquí no alcanzo a ver.

Mirando ahora más hacia el Oeste, noto que el terreno baja con mucho declive hasta el río Jiboa, en cuya orilla opuesta subo en regular gradiente hasta una altura [750 metros al Sur de San Luis] que me impide ver hacia adelante. De esta misma manera observo minuciosamente todo el terreno, y, después de convencerme de la ausencia del enemigo, resuelvo dirigirme a la altura últimamente nombrada [750 metros al Sur de San Luis], de donde espero poder ver hacia San Luis.

Resuelto a esto, me reúno a mi patrulla y le comunico lo que vamos a hacer; dirigiéndome enseguida por la falda del cerro, muestro a la tropa el puente sobre el río Jiboa por el cual tendremos que pasar para llegar a la altura (750 al Sur de San Luis); dirigiéndome a ella al trote.

*Secretario.*—[Interrumpiendo] El puente se en-

cuentra en mal estado y se necesitan, más o menos, 7 minutos para componerlo; además existen muchos pantanos en los alrededores del puente.

*Jefe de patrulla.*—[continuando] En vista de estas razones, desmonto mi gente y restablezco el paso, hecho lo cual principio a subir a la altura indicada [750] para examinar después el terreno, tal como antes lo hice.

Mientras la patrulla recorría el camino descrito, el Secretario se ocupaba de calcular la hora de llegada a los distintos puntos de observación, según los aires de marcha de la patrulla, de modo que tan pronto llega ésta, a la altura 750, último punto de observación, dice el Secretario, dirigiéndose al Director: «Son las 10 y 25 am. cuando el jefe de la patrulla llega a la altura 750.

En esta situación, el Director deja el «Partido Azul», para seguir trabajando con el «Partido Rojo», para que éste presencie la marcha de su patrulla N<sup>o</sup> 3, que a las 8 am. había llegado a Santa Rosa, punto de donde seguirá su avance.

## **Partido Rojo**

El Capitán H., jefe del escuadrón, desempeña también el papel de clase, jefe de patrulla, y contestado a las instancias del Director para que exponga su modo de proceder y la marcha de su patrulla, dice:

*Jefe de patrulla.* (Cap. del escuadrón) Llegada a Santa Rosa a las 8 am., procuro obtener datos del enemigo.

*Director.* (Interrumpiendo) Los habitantes le dicen que nada hay de nuevo.

*Jefe de patrulla.* Continúe mi marcha adente, para lo cual tomo el sendero que partiendo de Santa

Rosa, conduce a un cerro que se divisa cerca (altura 759 al Este de Santa Rosa); desde este punto observo en todas direcciones y noto que la altura en que me encuentro, aunque bastante alta, no me ofrece buen campo de observación a causa del bosque que tengo al frente y que nada me permite ver hacia adelante. En vista de esto, determino seguir adelante; tomo el camino.

Tan pronto pasé el bosque, me encuentro con una altura (800 en el plano) que subo para observar el terreno minuciosamente, por la razón de pasar la frontera tan cerca de este punto; veo inmediatamente al pie del cerro, un pueblo bastante grande, (San José); siguiendo la observación en este mismo rumbo noto que al principio el terreno forma vaguada, en cuyo fondo corre un pequeño río, presentando enseguida algunos lomajes (650 al SE. de San Andrés), que me impiden ver más lejos; mirando un poco más al Norte, veo que hay otro pueblo (San Adres); el terreno en esta dirección está formada por una sucesión de lomajes y quebradas que no se prestan para una buena observación.

Como en ninguna dirección he notado la presencia del enemigo, resuelvo continuar y pasar la frontera para entrar a su territorio. Para este fin tomo el camino, que bajando de la altura en que me encuentro, conduce directamente al pueblo antes nombrado (San José); una vez aquí hago averiguaciones respecto al enemigo.

*Director.*—(interrumpiendo) No obtiene ningún resultado, pues nada saben de él.

*Jefe de patrulla.* Como al frente de este pueblo veo una loma alta subo a ella, para lo cual tomo el sendero y tan pronto llego arriba, puedo ver el pueblo que antes mencioné, el cual según me dijeron en

San José, es San Andrés; observando el terreno en dirección.....

*Director.*—(Interrumpiendo) ¡Cuidado! de los alrededores de San Andrés han hecho fuego y una bala ha caído a su lado.

*Jefe de patrulla.*—Inmediatamente bajé de la altura a la carrera, y me reuní a mis soldados que han quedado a cubierto detrás de la altura, para seguir adelante, al galope, oculto de San Andrés por la falda de la loma.

*Director.*—Apruebo en todas sus partes su conducta, pues conviene tener muy presente cuán peligroso es para una patrulla acercarse a los pueblos en territorio enemigo; es, en todo caso preferible marchar por el campo mismo buscando siempre los mejores puntos de observación.

*Jefe de patrulla.*—Continúo por el sendero que va por la falda de la loma hasta alejarme unos dos kilómetros, para nuevamente subir a la cumbre, desde donde observo atentamente el terreno, 1 kilómetro al Norte de El Carmen; desde este punto veo al N.E. una altura (700 al N.O. de San Luis) hacia donde resuelvo dirigirme, para lo cual tomo el sendero que atraviesa la loma, bajo enseguida el cerro y llego a un pequeño río que se divide en dos brazas que es preciso pasar por un puente, pues el terreno en esta parte es muy pantanoso.

*Secretario.*—(Interrumpiendo). Este se encuentra en mal estado, y se necesita de 10 a 20 minutos para componerlo.

*Jefe de patrulla.*—(Continuando). En vista de estas razones, desmonto mi gente y restablezco el puente que necesito, y una vez concluido este trabajo, principio a subir a la altura a que me dirigía (700 al N.O. de San Luis) y una vez que he llegado al camino

San Luis—San Bernardo, observo atentamente el terreno.

Alcanzado este punto por la patrulla, el Secretario, previo cálculo, dice al Director: son las 10.5 am.

El Director reúne ahora a los dos partidos, y por creer que sus patrullas pueden estar a la vista de un momento a otro.

## Partido Azul y Rojo

---

Desde este momento, siempre que el Director se dirige a los Jefes de patrullas, lo hace en voz baja, como de igual manera recibe las respuestas, para que de este modo sólo sepan lo que el Director estime conveniente comunicarles, en vista de las medidas que cada patrulla adopte. Es, pues, el Director quien expone el desarrollo de los sucesos, dejando, sin embargo, a los jefes de patrullas la libertad de tomar las resoluciones que crean necesarias; por lo tanto, pueden hacer presente al Director, interrumpiéndole, que desean tomar tal o cual medida, resolución que, naturalmente, deben tomar en tiempo oportuno, porque una medida pensada, sin expresarla, se considera como no tomada.

*Director.*—Usted recordará (dirigiéndose a la patrulla Azul), que dejamos su patrulla en la altura 750 (al Sur de San Luis); ahora bien, su misión le señala a San Luis como punto de reconocimiento, ¿qué hará Ud. para cumplir con su misión? (Nuevamente recordará que todas estas preguntas como igualmente las respuestas son hechas en voz baja).

*Jefe de patrulla Azul.*—Protegido por el bosque, me aproximo a la línea férrea para lo cual tomo el sendero; una vez que he llegado a la salida del bosque, dejo mi gente oculta mientras yo en persona

avanzo un poco en dirección a la estación de San Luis desde donde observo el terreno.

*Director.*—(Dirigiéndose a la patrulla Roja) Desde el punto en que Ud. se encuentra [altura del camino San Luis—San Bernardo] puede distinguir un hombre a caballo que sale del bosque San Luis con dirección a la estación, presentando el aspecto de un jinete militar, ¿Qué hace Ud.?

*Jefe de patrulla Roja.*—Sigo observando.

*Director.*—Bien. Ud. ve [dirigiéndose a la patrulla azul] que a la altura del camino San Luis—San Bernardo, hay algo que parece ser un hombre arrodillado, pero Ud. no puede saber a punto fijo lo que sea.

*Jefe de patrulla Azul.*—Me reuno a mi patrulla y al trote sigo por el sendero hasta llegar al camino real continuando mi marcha a San Luis.

*Director.*—[Dirigiéndose a la patrulla Roja]. Ud. ve en este momento que una patrulla enemiga de 4 hombres sale del bosque San Luis, y avanza al trote con dirección a la estación de San Luis.

*Jefe de patrulla Roja.*—Tan pronto esté la patrulla enemiga a una distancia de 800 metros más o menos, le hago fuego.

*Director.*—[Dirigiéndose a la patrulla Azul]. Cuando Ud. llega cerca del puente, recibe algunos disparos y uno de sus soldados lanza un grito por haber sido herido en el hombro izquierdo. Apenas Ud. puede darse cuenta de que se le hace fuego desde los cerros que están al NO. de San Luis.

*Jefe de patrulla Azul.*—En el acto mando al galope, para buscar protección en las casas de San Luis.

*Director.*—[A la patrulla Roja]. La patrulla enemiga desaparece entre las casas del pueblo de San Luis.

*Jefe de patrulla Roja.*—En el acto, por medio de un rodeo, me dirijo a la altura (700 al Sur del Pla-

tanar) que queda al otro lado del camino de San Luis—El Platanar, para tomar desde allí alguna otra resolución.

*Director.*—(A la patrulla Azul) ¿Se queda Ud. en San Luis?

*Jefe de patrulla Azul.*—No, me dirijo a las alturas que están al Noroeste de San Luis.

*Director.*—(A la patrulla Roja). Una vez que Ud. ha llegado a la altura 700 ve en la posición que Ud. abandonó unos 3 soldados a pie, con carabinas en la mano.

*Jefe de patrulla Roja.*—Ordeno desmontar inmediatamente, entrego a un soldado los caballos y arrastrándonos por el suelo, avanzamos en dirección a la patrulla enemiga.

*Director.*—(A la patrulla Azul) Ud. ve que desde la altura que tiene al frente (700) el enemigo avanza arrastrándose por el suelo.

*Jefe de patrulla Azul.*—En vista de tener ya un jinete herido, resuelvo retirarme por el mismo camino que he recorrido, al bosque San Luis.

*Director.*—(A la patrulla Roja). Después de haber Ud. avanzado algunos metros, nota que el enemigo desaparece.

*Jefe de patrulla Roja.*—Regreso a donde están mis caballos para emprender la persecución de la patrulla enemiga, tomando el mismo rumbo que siguió ésta hacia San Luis.

*Director.*—(A la patrulla Azul). Usted llega a la orilla del bosque San Luis.

*Jefe de patrulla Azul.*—Sigo adelante y una vez que he atravesado el bosque y si el enemigo no me peaspigue, hago alto para despachar el informe y practicar la primera curación al soldado herido.

*Director.*—(A la patrulla Roja) Cuando Usted



llega al Sur de la estación de San Luis (11.10 am.) la patrulla enemiga ha desaparecido, ¿que hará Ud.?

*Jefe de patrulla Roja.*—Como ignoro la dirección en que se ha retirado el enemigo, renuncio a su persecución, y como el terreno en que me encuentro me protege de la vista por ser tan quebrado, me resuelvo dar un pequeño descanso a mi tropa.

*Director.*—(A la patrulla Roja). ¿No quiere Ud. dar aviso a su destacamento del encuentro con la patrulla enemiga?

*Jefe de patrulla Roja.*—Esto ya lo he hecho en mi última posición de observación, (700).

*Director.*—Talvez usted pensó hacerlo, pero como no me lo comunicara no tiene valor su intención; solamente ahora podrá Ud. despachar ese aviso.

El Director, dirigiéndose a ambos jefes de patrullas, les ordena entregar al Secretario los respectivos informes. Antes de tratar del envío de los informes sobre encuentro con patrullas enemigas, el Director aprovecha la oportunidad para hacer algunas observaciones sobre la conducta de las dos patrullas.

Creo innecesario, dice, acompañar a las demás patrullas, y, conforme al tema, pido solamente a los jefes de esas patrullas, que redacten los informes correspondientes, desde San Vicente y El Molino por estimarlo de importancia para las resoluciones de los respectivos jefes de destacamento.

Respecto a lo que acabamos de tratar sobre el encuentro de las patrullas que hemos acompañado en el terreno, tengo que decir lo siguiente:

Muchas veces sucede que los jefes de patrullas poco experimentados, y especialmente cuando los que las mandan no pertenecen al Arma de Caballería, una vez avistadas las patrullas enemigas se dejan llevar de su ardor, entrando en combates que, naturalmente, los desvía del cumplimiento de su verdadera mi-

sión: la exploración. De esta manera sacrifican hombres y tiempo sin resultado ninguno beneficioso para la dirección superior, de la cual son, como se les denomina: «el ojo y el oído»; y cuya misión es observar, buscar las mayores fuerzas del enemigo y no combatir. Naturalmente habrá ocasiones en que la situación obliga a combatir, pero generalmente esto no sucede a patrullas tan pequeñas como las nombradas que siempre encuentran en el terreno manera de rehusarlo; son las patrullas de *reconocimiento por fuerza*, compuestas a veces hasta de escuadrones y protegidas todavía por sus respectivas divisiones de Caballería, las que se verán obligadas, en muchos casos, a conseguir por la fuerza lo que no pueden obtener por la astucia.

Pero lo que de ninguna manera se puede admitir, es que la patrulla del Partido Rojo haya ordenado a sus soldados (3 jinetes), desmontarse para desalojar a la patrulla enemiga, arrastrándose por el suelo; esto es desconocer en absoluto la misión de la patrulla de caballería. Espero que con el presente ejemplo en lo futuro ya no se volverá a repetir tales faltas.

Después de estas observaciones, el Director pide retirarse al Partido Azul, para seguir acompañando a las patrullas del

#### PARTIDO ROJO.

Recordaremos que la patrulla N.º 3 quedó al Sur de la estación de San Luis, protegida por el terreno donde resolvió dar un descanso de 10 minutos a hombres y caballos.

El Director toma la palabra,

*Director.*—(Dirigiéndose al jefe de la patrulla N.º 3). Después de enviar el parte correspondiente, y de haber descansado su tropa, son las (11.20 am.), ¿qué resolución tomará Ud.?

*Jefe de patrulla Roja.*—Resuelvo seguir adelante, y si es posible, llegar hasta San Rafael, donde supongo pueden haber fuerzas enemigas.

*Director.*—¿Cómo realizará Ud. esta misión?

*Jefe de patrulla Roja.*—Me dirijo con mi patrulla por el sendero para salir al camino real Santo Tomás—San Isidro, continúo un corto trecho por este camino y enseguida bajo por el sendero que conduce al puente que atraviesa el río Jiboa para la altura 700 que queda al N. del referido puente para observar el terreno.

*Director.*—Ud. aún no descubre nada del enemigo.

*Jefe de patrulla Roja.*—En vista de esto y como al Sur y al Este tengo los bosques de El León y Las Perdices que me impide ver, resuelvo seguir adelante, en dirección a San Rafael. Para efectuar ésto tomo el sendero que pasa por la altura en que estoy; bajo enseguida a una baguada, atravieso el camino que conduce a Guadalupe y continúo por el interior del bosque, dejando al Oeste un pueblo (Santa Cruz); paso el río Claro y sigo por el mismo sendero que conduce directamente al camino San Marcos—Colón; entro en éste y continúo por el mismo camino hasta llegar a un camino de herradura por el cual me dirijo a una altura (900 en el plano) que se encuentra en el centro del bosque (del León), para ver si puedo observar en dirección a San Rafael.

El Secretario que ha estado calculando el tiempo que demora la patrulla en su marcha, dice, al llegar ella a la altura (900 en el bosque): son las 12.35 pm.

El Director resuelve dejar momentaneamente en este punto la patrulla para volver a ocuparse con la patrulla del

PARTIDO AZUL.

*Director.*—(Al jefe de la patrulla Azul N° 1) Retirado Ud. después de su encuentro con el enemigo, al Sur del bosque de San Luis (cota 600), escrito el parte que debe mandar al jefe de su destacamento y hecha la primera curación al herido, díganos ahora las instrucciones que dará Ud. al soldado conductor, indicando el camino que él prescribirá para su marcha.

*Jefe de patrulla Azul.*—Como considero leve la herida del soldado, resuelvo mandar a éste mismo con el parte, y llamándolo, le digo lo siguiente: Ud. llevará a San Rafael este parte para el jefe del destacamento; tomará ese sendero (mostrándole con la mano); descenderá por él a un pueblo que se encuentra allá abajo [Paleca]; al llegar al camino real, tomará a la derecha; al llegar al camino Santa Ana—El Molino, toma el sendero que allí se encuentra, atravieza el río Jiboa por el puente, deja el camino real y continúa por el sendero que se encuentra pocos metros después de haber pasado el referido puente, y se dirige al Sur para atravesar aquel bosque [de El León], [mostrándole con la mano] y continúa por él en dirección a San Rafael [señalando con la mano el rumbo hacia San Rafael].

El Subteniente Burgos, que en este juego representa al soldado portador del aviso, repite esta orden y emprende su camino.

El Director se dirige entonces al soldado que lleva el parte, [Subteniente Burgos].

*Director.*—Ud. ha llegado ya al bosque que el Cabo le ha señalado como último punto de dirección. ¿qué hace ahora?

*Soldado conductor del aviso.*—Resuelvo seguir adelante por el sendero continuando oculto por el bosque hasta su salida; luego enseguida al pueblo de San

Felipe donde solicito a la autoridad un hombre montado para que me acompañe hasta San Rafael, por si tuviere necesidad de sus servicios en caso que me fuere imposible continuar marchando a causa de mi herida. Después continuó la marcha a San Rafael por el camino real.

El Secretario con el compás en la mano, ha acompañado (sobre la carta) al soldado que lleva el parte indicandola hora de llegada a los diferentes puntos.

De este modo el soldado llega a San Felipe a las 12.15 pm. [más o menos la misma hora en que la patrulla del Partido Rojo llega a la altura 900, en el bosque de El León].

Mientras el soldado portador del aviso continúa su marcha hacia San Rafael, lugar a donde llega a las 1.10 pm., el Director se dirige al Cabo, jefe de la patrulla Azul N° 1.

*Director.*—¿Qué razones tuvo Ud. para prescribir al soldado portador del aviso, este camino, en lugar de elegir el que va por Santa Cruz—San Marcos—San Rafael, o cualquiera de los otros caminos y senderos que atraviesan el bosque de El León en dirección a San Rafael, que son más cortos?

*Cabo, jefe de la patrulla Azul.*—He elegido este camino, que en realidad es más largo, para evitar en lo posible que el aviso caiga en poder de la patrulla enemiga, con la cual antes choqué, y porque supongo que dicha patrulla puede haber seguido su marcha hacia San Rafael; de modo que no parece conveniente tomar el camino real directo por Santa Cruz—San Marcos, por ser muy expuesto; por otra parte, la dirección elegida es la más conveniente porque evita al soldado herido atravesar por el centro [en tiempo lluvioso como el presente] el gran bosque de El León, mientras que siguiendo la dirección que he dado al soldado, apenas se orilla este bosque, y se llega, ense-

guida a un gran camino que conduce a San Rafael directamente, ganando de esta manera un tiempo considerable en la conducción del aviso.

El Director aprueba en todas sus partes las razones que ha tenido el Cabo para elegir dicha dirección.

Después de haber despachado el aviso, continúa el Director, dirigiéndose al Cabo jefe de la patrulla, ¿qué otras resoluciones tomará Ud.?

*Jefe de patrulla Azul.*—Cumpro con mi misión acercándome más a la frontera para observarla. Tomo el sendero que baja al camino real y por este último me dirijo a El Carmen y llego al pueblo.

El Director ordena al Secretario que llame al jefe de la patrulla Roja que rechazó en El Molino [véase tema] a la patrulla N.º 2 del Partido Azul; patrulla que después de rechazada se dirigió al Sur, en dirección al bosque San Vicente donde quedó en observación, mandando también el aviso respectivo que llega a San Rafael a la 1.20 pm.

*Director.*—[En voz baja al jefe de la patrulla Roja]. ¿A qué punto se dirigió Ud. después de rechazar a la patrulla enemiga en El Molino?

*Jefe de patrulla Roja.*—Me encuentro, dice [en voz baja] en la altura 650 [N.O. de El Carmen] observando el terreno al otro lado del río Colorado [hacia el Este].

*Director.*—(Dirigiéndose en voz alta a ambos jefes de patrullas). Usted, jefe de la patrulla Azul, recibe noticias por los habitantes de que en esa altura [650 al NO. de El Carmen] hay una patrulla enemiga, ¿qué hará Ud.?; y Ud., jefe de la patrulla Roja, vé bajar [de la cota 600 al S. del bosque San Luis] algunos jinetes con dirección a El Carmen, que luego desaparecen por los lomajes del terreno ¿qué resolución tomará?

*Jefe de patrulla Azul.*—Yo me dirijo, protegido

por los lomajes del terreno, por el sendero que saliendo de El Carmen conduce a una altura (650 al SE. de San Andrés) para continuar de allí en la misma dirección hasta llegar a un pueblo (San Andrés) donde resuelvo pasar la frontera a fin de alcanzar una altura que está casi al frente [hacia el SO.] de San Andrés [altura 800], y seguir mi observación.

*Jefe de patrulla Roja.*—Yo me retiro hacia Los Naranjos; tomo aquí el camino que conduce al Sur; paso el río Colorado llegando al camino San Vicente—San Miguel, abandono este camino y continúo por un sendero que sube a la altura [500 al NE. de San Carlos]; continúo mi marcha pasandó algo retirado de un pueblo grande enemigo [San Carlos]; atravieso el bosque hasta llegar a la altura 450 [al N. de El Rosario], para observar el terreno.

Dejando ahora las patrullas, dice el Director, volvamos a los individuos portadores de los informes que llevaron a San Rafael, que como sabemos, fué a la 1.10 y 1.20 pm.

El soldado portador del aviso de la patrulla N° 1 al llegar a San Rafael, pregunta al primer individuo que encuentra por el alojamiento del Jefe del destacamento, para entregarle personalmente el aviso.

Entregado el aviso al jefe del destacamento, éste abre el informe, que contiene lo siguiente:

REMITENTE	<i>Paul de Batista</i>	DÍA	MES	HORAS Y MTOS.
Patrulla N° 1	<del>Punto de partida</del> Cota 600 al S. del bosque San Luis	1	XI	11.35 A.M.
Aviso N° 1	Llegada:	1	XI	1.10 P.M.

Al Comandante del Destacamento San Rafael.

Me encontré con patrulla enemiga fuerte de 4 hom-

bres próxima al pueblo San Luis. Tuve que retirarme en dirección al Bosque San Luis; continuaré observando hacia El Carmen—El Molino. Soldado X herido de bala hombro izquierdo.

VEGA.

Cabo Jefe de patrulla.

Por ordenanza X.

† †

Tan pronto se habrá impuesto el Comandante del Destacamento de este informe, cuando recibí otro enviado por el Capitán del Escuadrón desde San Marcos, ~~pero lo habré recibido~~ directamente de la patrulla N° 2.

REMITENTE	<i>Punto de partida</i>	DÍA	MES	HORAS y MTOS.
Patrulla N° 2	<del>Punto de partida:</del> Cota N° 450 sobre el camino de herradura San Vicente San Carlos.	1	XI	11.15 A.M.
Aviso N° 1	Llegada:	1	XI	1.20 P.M.

Al Comandante del Escuadrón.

Tuve encuentro con patrulla enemiga cuando traté de pasar puente al Norte de San Vicente sobre río Claro. El enemigo me obligó a retirarme en dirección bosque San Vicente desde donde sigo observando en dirección a San Vicente.

•  
A VELAR,

Cabo Jefe de patrulla.

Por ordenanza B.



Antes que el Comandante, jefe del destacamento, tome la palabra, el Director hace algunas ligeras observaciones:

a] Respecto a las indicaciones de «Remitente» y «Punto de envío», deben escribirse con toda claridad a fin de facilitar al jefe superior el pronto encuentro de la patrulla en la carta.

b] Las indicaciones de horas y minutos se anotan después de redactado el parte.

c] Siempre debe distinguirse lo visto por uno mismo de lo visto u oído por otro.

d] El contenido del parte, debe siempre principiar con lo más importante, por ejemplo, en el presente caso: «Me encontré con patrulla enemiga, fuerte de 4 hombres próxima al pueblo de San Luis, etc. Enseguida expresar en cortas palabras lo que se ha conseguido o visto obligado a hacer, por ejemplo: «Tuve que retirarme hasta el bosque San Luis, etc.» Por último, se indica lo que se continúa haciendo, por ejemplo: Continuaré observando hacia El Carmen—El Molino».

e] Los informes se mandan, por regla general, al Superior inmediatamente, por ejemplo: el Cabo a su Comandante de Escuadrón, y en caso de mucha importancia al Jefe superior de las tropas. En el caso presente vemos al Cabo Vega que manda un informe directamente al Jefe del Destacamento, y con razón, puesto que con la dirección que lleve el soldado portador del aviso podrá llegar más fácilmente a poder del Jefe superior; pues dirigiéndose al Comandante del Escuadrón perdería más tiempo, puesto que el Cabo sabe que el escuadrón acantona en San Marcos.

f] Todo oficial que manda unidades con misión especial, como vanguardia, puestos avanzados, etc.,

tiene derecho a imponerse del contenido del aviso [siempre que no tenga carácter confidencial], pero tomando en cuenta que no se atrase su conducción.

g] Como aquí abundan los analfabetos, se hace indispensable que los portadores de aviso, en todo caso, repitan su tarea o misión, como igualmente el contenido de los partes cuando sea necesario dárselos a conocer, hasta que los sepan de memoria, si es posible.

Concluída esta observación, da el Director la palabra al Comandante del Destacamento azul.

Este, recibidos los partes, anota la hora y devuelve el sobre a los portadores, que enseguida se presentan al escuadrón.

Antes de tomar una resolución, dice el Jefe del Destacamento, hago una rápida apreciación de la situación.

Bien, responde el Director, y dirigiéndose a todos los oyentes continúa: no se imaginan Uds. que estas apreciaciones, aunque largas en el papel, demandan mucho tiempo, pues solo se trata de algunas brevísimas consideraciones que bastan para tomar una resolución y que es cuestión de muy pocos minutos.

La apreciación que hago, sigue el Jefe del Destacamento, es la siguiente:

Sé por los avisos que me han enviado mis patrullas, la presencia de patrullas enemigas en la línea San Luis-El Molino, a lo largo del río Colorado; debo pues suponer que habiendo dichas patrullas atravesado nuestra frontera, es seguro que se encuentran protegidas por mayores fuerzas de caballería.

Además, aunque por ningún conducto he recibido noticias de la presencia de mayores fuerzas, he de suponer que más atrás siguen o se encuentran para el servicio de protección, tropas de infantería y aún tal vez de Artillería.

¿Ha cambiado para mí la situación por el momento?

Es indudable que si, pues la presencia del enemigo con un propósito tan ofensivo [patrullas de caballería en nuestro territorio] así lo manifiestas, pero, ¿será posible entrar hoy en contacto con las fuerzas principales del enemigo, para tomar medidas especiales de precaución en mi acantonamiento? Creo que no, por las distancias y la hora ya tan avanzada. Lo único que debo hacer por el momento es enviar dos patrullas de oficiales, con el fin de aclarar más la situación respecto a fuerzas e intenciones del enemigo, patrullas que deben explorar la línea El Porvenir—San Jorge—Las Piletas—Santa Emilia.

Habiendo el jefe del destacamento dado a conocer esta apreciación, el Director la aprueba en todas sus partes, llamando especialmente la atención de todos hacia la acertada apreciación, por cuanto se limita solamente a la situación del momento, sin entrar en reflexiones sobre los acontecimientos que pudieran sobrevenir al siguiente día; en el caso presente habría sido una falta calcular sobre si podía o no el destacamento continuar su marcha al siguiente día, porque sería adelantarse a los acontecimientos, y además porque el desarrollo natural de estos da siempre tiempo para apreciar la situación y para tomar una resolución oportuna.

La única resolución que por ahora podía tomar el Jefe, en la actual situación, la ha tomado; enviar patrullas de oficiales para estar al corriente de las disposiciones del enemigo.

Concluidas estas observaciones del Director, el jefe del destacamento llama a un ordenanza y lo manda a San Marcos para hacer venir al Capitán del Escuadrón con dos oficiales.

Llegados estos a San Rafael, el comandante del

Director comunica al Teniente Larín que en esta ciudad se encuentra con <sup>un</sup> Sargento y seis soldados, pertenecientes al 2º escuadrón de caballería de la división que en el día de ayer se encontraba en Santo Domingo, (véase tema) y a la cual debería unirse el destacamento.

En vista de esto, dice el Jefe de la patrulla, me pongo al habla con el Sargento para saber en que misión anda y al mismo tiempo para comunicarle las noticias que tengo del enemigo.

*Director.*—Bien,—El Sargento le dice: «He sido mandado como patrulla de oficial desde Santo Domingo para ir en reconocimiento hacia la línea Ataco-San Antonio; salí de mi Regimiento hoy en la mañana (1º-X) a las 4 am. y acabo de llegar a este pueblo; mi regimiento, según supe, debe entrar hoy a Ataco y la división a Santo Domingo».

*Te jefe de patrulla.*—En vista de esta noticia y teniendo la carta en la mano, comprendo inmediatamente que si sólo hoy llega la caballería a Ataco, la división debe venir bastance más atrás; por consiguiente, no podrá estar en Ataco antes de dos días. Como me parece importante el encuentro con la patrulla de nuestro regimiento, resuelvo comunicar al Jefe de mi Destacamento lo que me ha dicho el Sargento, poniendo el siguiente telegrama:—

Santa Elena-1-XI-918.

4.37 pm.

Jefe del Destacamento San Rafael.

Me encontré con patrulla oficial del 2º escuadrón, que dice que nuestro Regimiento debe llegar hoy en

la tarde a Ataco; y que la División, a Santo Domingo.

Sigo marcha por San Antonio-El Porvenir.

L.

TTE.—JEFE DE PATRULLA.

Por telégrafo.

De la misma manera comunico también a Ataco el encuentro habido hoy en la mañana entre nuestras patrullas y las del enemigo, en la línea del río Colorado, entre San Luis y el Molino; mi encuentro con la patrulla de oficial del 2º escuadrón y la línea hacía donde mi patrulla se dirige: El Porvenir-San Jorge-Las Piletas. lugares donde se supone que hay mayores fuerzas del enemigo.

El Director aprueba la resolución del jefe de patrulla que de propia iniciativa manda estas importantes comunicaciones, tanto para el Destacamento como para la División, aprovechando el telégrafo para ahorrar jinetes y tiempo.

El Teniente Larín decide continuar su marcha, para lo cual sigue el camino Casa Blanca-San Antonio para internarse desde aquí en territorio enemigo.

Llega a San Antonio a las 5.19 pm., el Director le comunica que los habitantes de este pueblo le dicen que tienen noticias de que hace más o menos una hora hay movimientos de tropas enemigas en Las Piletas y Santa Rosa.

El Jefe de la patrulla dice que pedirá más datos sobre las fuerzas enemigas y sobre su colocación más exacta; a lo cual contesta el Director que los habitantes no pueden precisar más las informaciones dadas. En vista de estas noticias el jefe de la patrulla resuelve seguir adelante para aprovechar el poco tiempo de luz que todavía le queda y pasar la frontera, para

cuyo fin, y después de pasar el pueblo El Porvenir abandona el camino, dirigiéndose rápidamente (al galope) al bosque El Peñón, donde llega al punto en que un sendero cruza con el camino de herradura [cota 600], a las 5.42 pm.

En esta situación dispone acompañar las patrullas del Partido Rojo, acordándose que el jefe del destacamento había resuelto mandar sus patrullas más o menos a esta misma hora, para ver si hay o no encuentro entre las patrullas; naturalmente, sin influir en sus determinaciones.

## **Partido Rojo**

Dirigiéndose el Director al jefe del Destacamento Rojo, dice: en cumplimiento de su orden se le presentan a las 5 pm. los dos oficiales de la Caballería, en su alojamiento en Las Piletas. ¿Qué órdenes dá Ud. a los jefes de patrulla?

*Jefe del Destacamento.*—Instruyo a los oficiales, teniendo a la vista la carta, sobre la situación, y les digo: según las últimas noticias vagas que me han proporcionado los habitantes, deben haber llegado hoy a San Rafael fuerzas considerables del enemigo: constatar esto será objeto principal de su misión; Ud. Teniente Fermán, se dirigirá por San José—San Luis—Colón, hacia San Rafael; y Ud., Teniente Paniagua, sobre San Miguel hacia San Rafael, ambos con la misión ya dicha; cada patrulla se compondrá de 8 jinetes.

Los dos oficiales repiten su misión (soy patrulla de oficial N<sup>o</sup> 1 etc.) y al galope se dirigen a su escuadrón que se encuentra en San Martín, donde se presentan a su Capitán y le dan cuenta de la misión que tiene. Salen de San Martín a las 5.45 pm.

Acompañemos, dice el Director, a la patrulla Roja N<sup>o</sup> 2, del Teniente Fermán, para ver si podrá tener un encuentro con la otra patrulla Azul.

De San Martín la patrulla se dirige a San José, al trote; sube aquí, por un sendero y se dirige a la altura que se encuentra al SE. de San Andrés [650 en el plano] y como se encuentra en territorio enemigo, continúa marchando retirado de los pueblos; sigue por el mismo sendero hasta el río Colorado, atraviesa el puente y sigue por el camino real paralelo a la línea férrea hasta sobre pasar el pueblo Santo Tomás; después de esto, examinando constantemente la carta con su linterna eléctrica, por estar ya oscuro, continúa al paso por un sendero que se desprende al Sur para ir a caer al camino que conduce a Colón, (a donde llega a las 7.16 pm., dice el Secretario). Desde este punto sigue un momento al Sur por el camino real; después de haber pasado por un puente el río Jiboa, toma el camino que conduce a Guadalupe; al llegar a la bifurcación de los caminos a Miraflores y a Guadalupe, toma el sendero que pasa orillando la altura 800 (al S. de Guadalupe, bosque Las Perdices).

*Secretario.*—(Interrumpiendo). A dónde llega a las 7.41 pm.

*Jefe de patrulla.*—(Continuando). Aquí tomo rumbo a San Rafael, para cuyo objeto sigo por el mismo sendero que atraviesa el bosque Las Perdices, llego a un buen camino (de Santa Cruz a Jucuapa), atravieso este camino y también el que va de Jucuapa al bosque de El León, siempre al paso; sigo por el sendero en dirección a San Rafael; paso próximo a una altura (850 al N. O. de San Julián) y por el mismo sendero llego, por fin, a la parte Sur del bosque.

*Secretario.*—(Interrumpiendo). A las 8.12 pm.

*Jefe de patrulla.*—En este punto resuelvo hacer alto para peinoctar. Hago desmontar mi gente, y

mientras una parte de ella se ocupa en aflojar las cinchas, quitar los frenos y dar una ración (maíz) a los caballos, ocultos en los primeros árboles del bosque, ordeno al Cabo y a un soldado vayan a pié, como patrulla, hasta el pueblo de San Julián, para averiguar si hay enemigo o no, lo que ejecutan llegando a San Julián a las 8.35 pm., y acercándose cautelosamente, (arrastrándose) a la primera casa, ven por la redija de una ventana (según lo dicho por el Director) a varios soldados de caballería que cenan tranquilamente sentados alrededor de una mesa, y oyen pronunciar varias veces las palabras «San Marcos».

En este momento, dice el Director, ladra un perro y dentro de la casa se siente ruido de pasos. Esto obligaría a la patrulla a retirarse rápidamente, buscando donde ocultarse para seguir observando (dice el Jefe de la patrulla).

El Director agrega: sus hombres, del punto donde están ocultos, ven que de la casa sale un hombre uniformado a inspeccionar, volviendo nuevamente a entrar a la casa.

El jefe de la patrulla dice: se sigue la observación y procurando rodear el pueblo.

*El Director.*—[Interrumpiendo]. Cuando se encuentran próximos al camino que va de San Julián a San Marcos, siente galopar un caballo.

*Jefe de patrulla.*—Los individuos se tienden.

Y, (agrega el Director), ven que realmente es un jinete que viene de San Marcos y que se dirige a San Julián.

*Jefe de patrulla.*—En vista de esto y por considerarlo peligroso, el Cabo regresa para informar al oficial sobre lo que había visto, quien resuelve enviar inmediatamente el aviso siguiente, al jefe del Destacamento:



REMITENTE	Punto de partida:	Día	Mes	HORAS y MTOS.
Patrulla Oficial Nº 2	700 metros al N. de S. Julián, ori- lla S. del bosque de El León, co- ta 650	1	XI	9.54 P.M.
Aviso Nº 1	Llegada:	2	XI	2.18 A.M.

• Al Comandanté del Destacamento.

Caballería enemiga que aprecio en un escuadrón o menos, acantona en San Julián y San Marcos. Esto me hace suponer que fuerzas mayores enemigas acantonan en San Rafael.

Permaneceré aquí para observar, al amanecer, los movimientos del enemigo.

F.

Tte. Jefe de patrulla.

Por ordenanzas Z. y B.

† †

Como el Jefe de la patrulla considera que el camino no podrá ser recorrido con la misma velocidad que cuando avanzaba debido a la oscuridad de la noche, y como el informe es importante y por lo tanto hay que asegurar su conducción, resuelve comunicarlo al mismo tiempo por dos soldados, advirtiéndoles que para no extraviarse deberán marchar por el mismo camino que recorrió la patrulla.

El Director pregunta al Jefe de la patrulla en qué se funda para creer que en San Julián y San Marcos acantona un escuadrón a lo menos, y suponer que en San Rafael acantonan fuerzas superiores.

*Jefe de patrulla.*—Creo que no solo San Julián sino también San Marcos, deben estar ocupados por Caba-

lleva a causa de haber visto a varios jinetes en San Julián, haber oído pronunciar varias veces la palabra «San Marcos» y observar que un jinete se dirigía de este último pueblo a San Julián; además los dos pueblos, según el plano que tengo a la vista, se prestan para el acantonamiento de uno o más escuadrones.

El Director acepta estas ideas, y manifiesta que la disposición de mandar el aviso con dos soldados es una medida muy acertada.

Con esto el Director resuelve dejar esta patrulla, que debe pernoctar en el terreno donde se encuentra y seguir con la patrulla oficial N<sup>o</sup> 1 del

#### PARTIDO AZUL.

Recordemos, dice el Director, que la patrulla de oficial N<sup>o</sup> 1 del partido Azul quedó, a las 5.42 pm., en el bosque de El Peñón.

Ahora, Teniente Larín (jefe de patrulla), desde la altura en que Ud. se encuentra vé por entre los árboles próximamente al pie de ella, las luces de un pueblo (San Fernando), que dista más o menos un kilómetro, ¿qué resuelve hacer Ud?

*Jefe de patrulla.*—En vista de las noticias dadas por los habitantes en San Antonio de que hoy como a las 4 pm. se tenían noticias de movimientos de fuerzas enemigas en los pueblos de Las Piletas y Santa Rosa, resuelvo seguir explorando con mucha más prudencia. Con este fin mando al Cabo y a un soldado para que, a pie, vayan a reconocer si hay o no enemigo en el pueblo.

*Director.*—Muy bien. El cabo y el soldado llegan a San Fernando y ven que todo esta en la mayor tranquilidad, convenciéndose a la vez de que no hay enemigo; por lo cual vuelven a comunicárselo a Ud.

*Jefe de patrulla.*—Resuelvo seguir adelante para

ver el modo de llegar a los alrededores de Santa Rosa, Las Piletas y Santa Emilia. Paso por el pueblo San Fernando y poco antes de llegar a la Calera (6.20 pm.) ~~alto~~ alto para mandar nuevamente al cabo y al soldado a recorrer este pueblo, debiendo aproximarse cautelosamente.

*Director.*—En el momento en que el cabo y soldado llegan a las primeras casas de La Calera, ven, con gran sorpresa, a muy corta distancia que una patrulla enemiga, compuesta de 3 jinetes, se retira de La Calera, al paso; parece que va de regreso después de haber cumplido su misión. El Cabo oye pronunciar varias veces las palabras «Santa Rosa» y resuelve (así lo expresa el Cabo) protegido por la oscuridad de la noche, seguir a la patrulla enemiga; pero después de haber andado unos 50 metros, ve que de varias casas sale gente al oír el paso de la patrulla, por lo cual determina regresar a donde quedó su Teniente llegando a este punto, a las 6.50 pm.

*Jefe de patrulla.*—Determino seguir adelante, pasando a todo escape el pueblo de la Calera; de esta manera, y debido a la oscuridad, los habitantes del pueblo no podrán imponerse si soy o no enemigo.

*Director.*—Ud. pasa el pueblo sin dificultad.

*Jefe de patrulla.*—Sigo hasta la bifurcación de los caminos La Calera—Los Encuentros y La Calera—Santa Rosa, en cuya bifurcación me bajo del caballo para examinar con mi linterna eléctrica el suelo y ver la dirección que ha tomado la patrulla enemiga.

*Director.*—Perfectamente. Ud. nota que las huellas de los caballos están impresas en el camino que va a Santa Rosa.

*Jefe de patrulla.*—Resuelvo no seguir este camino, para no exponerme a ser visto por el enemigo, sino que atravieso el bosque San Jacinto, siguiendo siempre por el camino real que va a Los Encuentros hasta

llegar a la orilla Sur del bosque, donde hago alto (cota 400).

*Secretario.*—Son las 7.40 pm.

*Director.*—Hacia el Sureste, (dirigiéndose al jefe de patrulla) más o menos a un kilómetro, ve Ud. algunas luces de un pueblo situado en un lomaje,

*Jefe de patrulla.*—Por mi carta comprendo que es Santa Rosa. Como supongo que allí deben encontrarse tropas enemigas, mando otra vez al Cabo y un soldado a pie, armados solamente de carabinas. para que vayan en reconocimiento, indicándoles que deben dirigirse por la parte baja del terreno (orilla del bosque mismo).

*Director.*—El Cabo y el soldado, marchando con toda precaución y en silencio, se acerca al pueblo tanto que pueda distinguir a unos 50 metros, varios carros que por su forma especial y colocación alineada presumen que deben pertenecer al bagaje, etc. Acercándose un poco más, ven a un individuo que con su fusil al brazo, se pasea frente a los carros, y pueden ver además, utensilios que pertenecen al Arma de Ingenieros; en vista de esto, ¿qué hará Ud, Cabo? (El mismo oficial que manda la patrulla desempeña ahora la comisión de Cabo).

*Cabo.*—Para no llamar la atención del centinela enemigo, dejo al soldado a unos 100 metros atrás, donde me deberá esperar, y yo me dirijo rodeando por detrás de Santa Rosa, a otro punto del mismo pueblo, para observar más.

*Director.*—Cuando Ud. llega próximo al sendero que une Santa Rosa con Las Piletas, oye de repente ruido de un caballo que se acerca al trote, y luego después ve la figura de un jinete, ¿qué hace Ud?

*Cabo.*—Me quedo inmóvil, agazapado, y lo dejo pasar; retirándome un poco del sendero por donde venía el jinete enemigo, y desde donde alcanzo a dis-

tinguir las luces de otro pueblo que está bien cerca, de donde supongo que debe venir el soldado que acaba de pasar y en donde probablemente hay mayores fuerzas enemigas.

*Director.*—Al aproximarse a la casa de Las Piletas ve Ud. por entre los arbustos, alrededor de algunas fogatas, a soldados de infantería.

*Cabo.*—Como no puedo acercarme más sin peligro de ser descubierto, resuelvo dar otro rodeo para observar mejor en distinta dirección.

*Director.*—A poco andar puede ver Ud. (favorecido por la luz de las fogatas) que varios soldados se ocupan en ordenar cuatro piezas de artillería, las que por su material puede conocer que son de artillería de montaña.

*Cabo.*—Con esta observación creo haber cumplido con mi misión; resuelvo, por tanto, regresar para unirme con el soldado y enseguida ir a donde está mi Teniente, dándole cuenta de lo visto.

*Director.*—Mientras el Cabo se ocupaba del reconocimiento, Ud. Teniente, ¿qué medidas ha tomado?

*Fefe de patrulla.*—Hice retirar mis caballos a unos 50 metros, dentro del bosque para esperar allí el amanecer, y me protejo por un centinela a pie que coloco en la orilla del bosque mismo y al lado del camino. Al resto de mi patrulla le ordeno aflojar las cinchas a los caballos y darles media ración de maíz.

*Director.*—No le parece en estas circunstancias un poco arriesgada su última medida?

*Fefe de patrulla.*—Creo que no, porque el punto en que me encuentro está a las espaldas del enemigo; además algo alejado del camino y de todo lugar habitado, y todavía la oscuridad de la noche me protege; por todas estas razones puedo estar seguro de no ser descubierto.

*Director.*—Bien. A las 9.50 pm. el centinela ve

avance, llegando hoy solamente hasta Santo Domingo. Sé por el mismo conducto que el Regimiento de Caballería de nuestra División debe de entrar esta tarde a Ataco. Respecto al enemigo puedo tener noticias exactas, cuando más temprano, después de la media noche, debido a las grandes distancias que deben recorrer las patrullas para dar con él. Por consiguiente, mi resolución siempre es la misma, es decir: continuar mi marcha mañana hasta Santa Elena—Ataco, donde esperaré órdenes de mi División u obraré según las circunstancias. Mientras llegan las noticias me ocupo en redactar el Boletín del día, que debo mandar por correo a la División.

*Director.*—En este momento llega un telegrama de la División que confirma la noticia mandada desde Santa Elena por el Teniente Larín y dice lo siguiente:

Santo Domingo, 1<sup>o</sup>—XI—918.

6 pm.

Al Comandante del Destacamento San Rafael. División llegó hoy solo hasta Santo Domingo. Regimiento de Caballería a Ataco. Mañana continuaré marcha. Si su situación respecto al enemigo permite marchar a Santa Elena—Ataco, ejecútela; por lo demás, obre según las circunstancias.

P.

JEFE DE LA DIVISIÓN.

Por telégrafo.

En vista de este telegrama, sigue el Director ¿qué hará Ud. Comandante?

*Jefe del destacamento.*—Mantengo mi resolución ya dicha.

*Director.*—Redacte entonces el Boletín del día.  
*Jefe del destacamento.*—(Dictando al Ayudante):

BOLETÍN DEL DÍA.

San Rafael—1—XI—918.

6.30 pm.

Al Jefe de la División—Santo Domingo.

1—He recibido las instrucciones del 31—XI—918 para la reunión y formación del Destacamento en San Diego; la orden del mismo día para trasladarme por ferrocarril a San Rafael, el 1º—XI y para marchar de San Rafael a Santa Elena—Ataco al siguiente día e incorporarme a mi División; por fin el telegrama con fecha de hoy, que acabo de recibir.

2—Las tropas llegaron sin novedad a San Rafael, desde las 8 am. hasta las 4 pm., según itinerario militar ordenado por la superioridad.

3—A las 11 am. de hoy hubo varios encuentros con patrullas de caballería enemigas, a lo largo del río Colorado, entre San Luis y El Molino. No tengo aún noticias sobre otras fuerzas enemigas.

4—Tampoco las averiguaciones hechas entre los habitantes, dan mayores noticias sobre fuerzas enemigas en la frontera.

5—A las 2.40 pm. despaché dos patrullas de oficial para aclarar la situación. hacia la línea El Porvenir—San Jorge—Las Piletas—Santa Emilia.

6—Continuaré mañana, 2—XI la marcha a Santa Elena—Ataco. Si la situación cambiare, obraré según las circunstancias.

7—Efectivo disponible: Oficiales 66; tropa 2,307; total 2,373

8—Todo el destacamento, con excepción del Es-

cuadrón que lo hace en San Marcos y San Julián, acantonada en San Rafael.

9—La alimentación durante hoy es atendida por los almacenes administrativos.

10—Estado sanitario del personal y del ganado: bueno.

S.

TTE. CORONEL. COMTE. DEL DESTACAMENTO.

Por correo.

*Director.*—Creo que no hay nada que observar en este Boletín, pues contiene todo lo necesario que debe saber la Superioridad.

Pasa la tarde, continúa el Director; llegan las 8.30 pm.; a esta hora se presentan en el alojamiento del Jefe del Destacamento, (véase página 37) los encargados de recibir las órdenes; transcurre el tiempo; son las 8.45 pm., las 9 pm. y nuevas noticias sobre el enemigo no se reciben. ¿qué hace Ud.? (dirigiéndose al jefe del Destacamento).

*Jefe del destacamento.*—Como aún no llegan noticias y la hora es algo avanzada, resuelvo, para no quitar el descanso a la tropa y ayudantes que esperan las órdenes, dictar, en cortas palabras, las disposiciones referentes a la reunión de las tropas para mañana. En el punto de reunión que indico en la orden, daré mañana, verbalmente, a todos los Jefes la orden de marcha correspondiente.

*Director.*—Díete, pues, a su Ayudante, la orden de reunión.

*Jefe del destacamento.*—(Dictando al Ayudante:)



San Rafael, 1.<sup>o</sup>—XI—918. *v*

Orden para el Destacamento.

Mañana, a las 5.30 a.m. se encontrarán reunidas las tropas en los siguientes puntos:

1—El Regimiento de Infantería en el camino real San Rafael—San Marcos, en columna ancha; la cabeza a la altura de las primeras casas que hay antes de llegar a San Marcos; la batería al lado Este del mismo camino, en formación de batería cerrada, con sus piezas a la altura de la cabeza del II batallón; a retaguardia de la batería, la Compañía de Ametralladoras, en formación cerrada y con 50 pasos de distancia; la  $\frac{1}{2}$  Compañía de Ingenieros, en columna, a 50 pasos a retaguardia de las Ametralladoras; la sección de Sanidad, en el camino, a la cola del II batallón, en formación de a uno; el bagaje en la salida del camino San Rafael—San Marcos, con su primer carro en el camino a San Marcos.

2—El escuadrón, en columna por escuadras, en el camino San Marcos—Colón, al lado Norte del pueblo San Marcos, y despachará patrullas hacia la línea del río Colorado.

3—Las tropas de Infantería armarán pabellones; las armas montadas estarán a pie también en descanso.

4—A las 5.35 a.m. los Jefes, montados, de todas las unidades, se reunirán a la altura de la batería para recibir órdenes.

S.

TTE. CORONEL—JEFE DEL DESTACAMENTO.

Comunicado verbalmente  
a todos los encargados  
de recibir las órdenes.

*v*

T.

AYUDANTE.

*Director.*—Nada tengo que observar a la orden anterior por ser muy clara y conforme a las circunstancias.

En este caso, el Jefe del Destacamento, podría adoptar dos procedimientos: dar inmediatamente orden de marcha para el siguiente día sin esperar las nuevas noticias del enemigo, en tal caso, una vez llegadas éstas, habría tal vez que cambiar o corregir uno que otro punto de la orden, lo cual, naturalmente, siempre debe evitarse en lo posible; o bien, lo que ha hecho el Jefe del Destacamento, dando una simple orden de reunión para estar listo en la mañana, e impartir, verbalmente al día siguiente, a todos los Jefes la orden respectiva de marcha, después de haberse recibido las noticias del enemigo, procedimiento que evita cambios o contra-órdenes, siendo, por tanto, esto último lo preferible.

Además, en lo que el Jefe del Destacamento obró muy acertadamente fué en no hacer esperar demasiado, a los encargados de recibir las órdenes, medida que evitó quitar a las tropas, que a su vez las esperaban, parte de su descanso indispensable.

Con esto, el Director, da por terminado el primer día de operaciones en el Partido Azul, y pasa a trabajar con el Partido Rojo para seguir y terminar también el día 1°—XI—918.

## **Partido Rojo**

*Director.*—A las 6.5 pm. (dirigiéndose al Comandante del Destacamento), recibe Ud. el informe (véase página 97) del Capitán del escuadrón en el cual le da cuenta de su instalación. ¿está Ud. de acuerdo con los cambios hechos por el Capitán en este sentido?

*Jefe del destacamento.*—Estoy muy de acuerdo con lo hecho por el Capitán.

*Director.*—¿No habrá tomado Ud. o no tomará medidas para comunicarse con la superioridad?

*Jefe del destacamento.*—Mandaré un telegrama a mi División, que se encuentra en Los Encuentros, para dar cuenta de mi llegada a Santa Rosa y Las Piletas, y de mi resolución de no continuar hoy, por lo avanzado de la hora, mi marcha hacia San Miguel, y por fin, las noticias que sobre el enemigo he recibido.

El telegrama sería el siguiente:

Las Piletas.—1º—XI—918.

6 pm.

Al Jefe de la División—Los Encuentros.

Destacamento llegó a las 4 pm. a Santa Rosa y Las Piletas, donde por lo avanzado de la hora acantonará. Sobre el enemigo llegaron noticias vagas de que varios batallones y escuadrones han desembarcado hoy en la mañana en San Rafael; patrullas enemigas se presentaron a lo largo del río Colorado, entre San Luis y El Molino. Para aclarar la situación despaché dos patrullas de oficial, dirección San Rafael.

En vista presencia del enemigo, ¿debo continuar mañana marcha a San Miguel?

Estado sanitario bueno.

C.

TTE. CORONEL-JEFE DEL DESTACAMENTO.

Por telégrafo.

*Director.*—El telegrama se distingue por su claridad y concisión, ¿cuál será entonces el Boletín del día?

*Jefe del destacamento.*—(Dictando a su Ayudante):

BOLETÍN DEL DÍA.

Las Piletas, 1º—XI—918.

6.15 pm.

Al Jefe de la División.—Los Encuentros.

J.—Tengo en mi poder la orden recibida esta mañana en el Progreso, a las 6 am. para continuar mi marcha por Los Encuentros—Las Piletas a San Miguel.

*Director.*—(Interrumpiendo). Puede también acusar recibo de un telegrama que le llega a Ud. en este momento, y que dice:

Los Encuentros, 1º—XI—918.

6.20 pm.

Al Jefe del Destacamento.—Las Piletas.

Telegrama fechado en Las Piletas, recibido.—Noticias telegráficas comunicadas a esta División, dan a saber que una División enemiga acaba de llegar a Santo Domingo y alrededores. Nuestra División recibió orden de marchar mañana sobre Santa Elena.

Destacamento no continuará mañana hacia San Miguel sino impedirá que fuerzas llegadas a San Rafael puedan reforzar a la división que se encuentra en Santo Domingo, en avance hacia Ataco—La Unión—Turín.

M.

JEFE DE LA DIVISIÓN.

Por telégrafo.

*Jefe del destacamento.*—(Continuando) y también de un telegrama que recibo en este momento ordenándome impida que el Destacamento en San Rafael, refuerce a la división enemiga.

2—Destacamento ejecutó marcha sin novedad

hasta Las Piletas, donde por lo pesado de la marcha y lo avanzado de la hora, me resolví a acantonar.

3—Noticias vagas dadas por los habitantes hacen saber que varios batallones y escuadrones, han desembarcado esta mañana en San Rafael; patrullas enemigas se presentaron entre El Molino y San Luis a lo largo del río Colorado, las que fueron rechazadas.

4—Despaché dos patrullas de oficial en dirección a San Rafael, para reconocer fuerzas e intenciones del enemigo.

5—Como situación ha cambiado, ordené que el escuadrón permanezca en San Martín, con orden de mantener el puente sobre el río Colorado, al Sur de Los Naranjos. Cumpliré orden a que se refiere el telegrama que acabo de recibir.

6—Efectivo del destacamento: Oficiales 43; tropa 1,543; total 1,586.

7—La alimentación durante el día de hoy es atendida por los almacenes administrativos.

8—Estado sanitario: bueno.

### C.

#### TTE. CORONEL—JEFE DEL DESTACAMENTO.

Por correo.

El Director se declara conforme con el Boletín del día y pregunta al Comandante por las medidas que tomará para el siguiente día.

*Jefe del destacamento.*—Por el momento no tomaré ninguna medida hasta que no me hayan llegado noticias más exactas del enemigo.

*Director.*—¿Entonces no reunirá Ud. sus tropas mañana temprano, a la salida de Las Piletas, para repartirles allí las órdenes correspondientes?

*Jefe del destacamento.*—No veo ninguna necesidad

de hacer esto y considero mejor dejarlas en sus propios alojamientos hasta el momento en que pueda dar la orden definitiva.

Con esto, el Director, da por terminado el primer día de operaciones con el Partido Rojo.



---

**SEGUNDA PARTE**

**SEGUNDO DIA DE OPERACIONES EN EL  
JUEGO DE LA GUERRA**

2.-XI-1918

---





### CAPITULO III

Reunión.—Marcha.—Empleo de las diferentes armas.—Observaciones generales.



## Partido Azul

Reunido el Partido Azul para dar comienzo al segundo día de operaciones en el juego de la guerra, el Director toma la palabra.

*Director.*—Son las 2.55 am. del día 2—XI—918, cuando según el cálculo hecho anteriormente por el Secretario, llega a su alojamiento, (dirigiéndose al Jefe del Destacamento), el portador de un aviso de la patrulla de Oficial N<sup>o</sup>. 1.

*Jefe del destacamento.*—Abro el aviso y leo su contenido, que es el siguiente:

REMITENTE	Punto de envío	DÍA	MES	HORAS y MTOS.
Patrulla de Oficial N <sup>o</sup> 1	Bosque San Jacinto, salida Sur del camino La Calera Los Encuentros.	1	XI	10.5 P.M.
Aviso N <sup>o</sup> 2	Llegada:	2	XI	2.55 A.M.

Al Comandante del Destacamento.—San Rafael.

Habitantes de San Antonio informáronme que hoy a las 4 pm. (más o menos) se habían tenido noticias de movimiento de fuerzas enemigas en Santa Rosa—Las Piletas; ignoran efectivo. Tan pronto llegué al Sur bosque San Jacinto envié patrulla a pie a Santa Rosa, la que me dió las noticias siguientes: Tropas de Ingenieros se encuentran acantonadas en Santa Rosa, donde pude observar 12 carros de bagajes; Las Piletas está ocupado por fuerzas de infantería y artillería; a causa de la oscuridad de la noche fue imposible completar datos. No se ha visto caba-

llería. Al amanecer de mañana ocuparé los lomajes al Oeste de Las Piletas desde donde seguiré observando.

L.

TTE.—JEFE DE PATRULLA.

Por duplicado por  
ordenanzas H. y G.

† †

*Director.*—¿Qué hará Ud., (al Jefe del Destacamento) en vista de esta noticia?

*Jefe del destacamento.*—Hago una rápida apreciación de la situación, sobre cuya base tomaré mis resoluciones.

*Director.*—Démos a conocer su apreciación.

*Jefe del destacamento.*—Es la siguiente:

#### Apreciación de la situación.

Sé, por el aviso de la patrulla de Oficial N<sup>o</sup> 1 que fuerzas enemigas, cuyo número aún no se ha podido determinar, pero que se compone de infantería, artillería e ingenieros, acantonan en Santa Rosa y Las Piletas; no conozco actualmente el lugar donde se encuentra su caballería; pero es de suponer que esté próxima a los pueblos de Virginia o San Martín, por los choques de nuestras patrullas con otras del enemigo.

Ignoro cuales son las intenciones del enemigo; pero supongo tratará de impedir la unión de mi Destacamento a la División. Partiendo de esta suposición el enemigo dispondría de los siguientes caminos: de Las Piletas a San Miguel; de Las Piletas a San Martín—San Vicente; de Las Piletas a San José—San Luis; y por último, de Las Piletas a La Calera—San

Antonio. Los dos primeros no serían inconvenientes para la ejecución de mi marcha a Santa Elena, pues, por la dirección que ellos tienen, el enemigo no podrá hostilizarme en mi marcha.

Por otra parte, si el enemigo sigue cualesquier de los otros caminos, lo llevarán directamente sobre mi propia línea de marcha, de flanco respecto a la del enemigo, siendo, por consiguiente, los únicos que debo tomar en consideración. Las distancias entre San Rafael y Santa Elena y entre Las Lajas y Santa Elena, son más o menos iguales, pero dispongo de un camino mejor y más directo.

Mi resolución queda, por lo tanto, la misma, es decir: continuar mi marcha a Santa Elena para cumplir las órdenes de mi División; pero, para no exponer mis bagajes o verme arrastrado a un combate, mandaré éstos por el camino San Rafael—Mercedes—Jucapa—Santa Lucía—El Jocote y por último, en caso de encuentro con el enemigo, obraré según las circunstancias. Evitar un combate será imposible, pues sé que mi división viene con un día de atraso.

*Director.*—Esta es una apreciación muy buena de la situación; ¿quiere Ud. redactar en el acto la orden de marcha o dárla después verbalmente?

*Jefe del destacamento.*—La redacto inmediatamente, para después leerla a todos los Jefes de unidades reunidos.

*Director.*—Dicte, en nuestra presencia, la orden al Ayudante.

*Jefe del destacamento.*—Escriba, Ayudante, (dictando):

San Rafael, 2—XI—918.

5 am.

Orden de marcha.

1 escuadrón de caballería menos 8 jinetes.

VANGUARDIA.

Mayor Marroquín, 2 Compañías (1 batallón) media Compañía Ingenieros.

GRUESO.

(al mismo tiempo orden de marcha): 8 jinetes.

2 Compañías, 1 batallón.

La batería de artillería,

La Comp. de Ametralladoras, II batallón,

El escalón de la batería,

1 Sección Sanidad.

1—Fuerzas enemigas de las tres armas, han acantonado de ayer a hoy, en Las Piletas y Santa Rosa.

Nuestra División ha llegado ayer por la tarde, a Santo Domingo y con su caballería a Ataco.

2—El Destacamento marchará hoy por el camino San Rafael-Colón hacia Santa Elena.

3—Repartición de las tropas, véase al margen

4—La vanguardia emprenderá la marcha a las 6.30 am.

5—El grueso seguirá a 800 metros de la vanguardia.

6—El escuadrón menos 8 jinetes avanzará al trote a las 6.30 am. por el camino San Rafael-Santa Cruz, enviando patrullas hacia la línea San Bernardo-Santiago-San Miguel y protegerá el flanco izquierdo del Destacamento.

7—El bagaje emprenderá la marcha protegido por media sección del II batallón, por el camino San Rafael-Mercedes-Fucupa-Santa Lucía, donde esperará nuevas órdenes.

8—Yo marcharé a la cabeza del grueso.

S.

TTE. CORONEL-JEFE DEL DESTACAMENTO.

Comunicado verbalmente a todos los Jefes de unidades.

T.

AYUDANTE.

*Director.*—Respecto a esta orden nada tengo que observar, y opino que el Jefe del Destacamento hizo muy bien en escribirla con anticipación con toda tranquilidad, pues así es posible darle una forma correcta sin olvidar ningún punto; lo que puede suceder aún a jefes bastante prácticos si lo hacen verbalmente en el corto espacio de tiempo de que se dispone cuando se tienen reunidos a todos los jefes que esperan las órdenes.

Ahora, continúa el Director, voy a ponerme yo en el lugar del Jefe del Destacamento para dar verbalmente, a los Jefes reunidos en el punto señalado (en la batería) la orden anterior.

Fuerzas enemigas de las tres armas han acantonado de ayer a hoy en Las Piletas y Santa Rosa; nuestra División llegó ayer a Santo Domingo y con su Caballería a Ataco-

El Destacamento marchará hoy por el camino San Rafael—Colón, hacia Santa Elena—Ataco.

Mayor Marroquín, Ud., con dos Compañías de su batallón y  $\frac{1}{2}$  Compañía de Ingenieros, formará la vanguardia, emprendiendo la marcha a las 6 am.

El grueso seguirá a 800 metros de la vanguardia y se compondrá de

8 jinetes  
2 Compañías del I Batallón  
La batería de Artillería  
La Compañía de Ametralladoras  
II Batallón  
Escalón de la batería  
Sección de Sanidad y

este será su orden de marcha:

Capitán Rivera, Ud. con su escuadrón (menos 8 jinetes) avanzará al trote, a las 6.30 am. por el camino San Rafael hacia Santa Cruz; despachará pa-

trullas hacia la línea San Antonio—San Martín—San Miguel, protegiendo mi flanco izquierdo.

El escalón de la batería y la sección de sanidad seguirán inmediatamente después de la cola del II Batallón, dejando este último, y a distancia de 500 metros atrás, una compañía como retaguardia.

El bagaje marchará a las 6.30 am. protegido por  $\frac{1}{2}$  sección que le proporcionará la Compañía de retaguardia por el camino San Rafael—Mercedes—Jucupa—Santa Lucía—El Jocote, donde esperará nuevas órdenes.

Yo me encontraré durante la marcha, en el grueso.

Como ya hemos dicho, continúa el Director, el Ayudante tomará nota de esta orden para dejar constancia de ella. Respecto a la retaguardia creo que es indispensable formarla por ejecutar el Destacamento una marcha de flanco frente al enemigo.

Despedidos los Jefes de unidades, se dirigen donde están sus tropas para comunicarles, en pocas palabras, la marcha que van a ejecutar y la misión que les incumbe.

El Jefe del escuadrón retirándose al galope, despacha sin pérdida de tiempo, las patrullas: la N<sup>o</sup> 1 hacia la línea San Antonio—San Andrés; la N<sup>o</sup> 2 hacia la línea San Andrés—San Martín, y la N<sup>o</sup> 3 hacia la línea San Martín—Santiago—San Miguel.

El escuadrón y la descubierta de infantería de vanguardia, emprenden la marcha a las 6.30 am.

El Director, dirigiéndose ahora al Jefe de la vanguardia, solicita indique la repartición de sus tropas y las distancias que las separan.

Jefe de la vanguardia. Descubierta de infantería: una escuadra (un clase y ocho soldados) bajo el mando de un Oficial; 300 metros más atrás el resto de la primera Compañía; otros 300 metros más atrás, la 2<sup>a</sup> Compañía y la  $\frac{1}{2}$  Compañía de Ingenieros; en el tren de



combate de la Primera Compañía detrás de ella, el de la 2ª e Ingenieros, inmediatamente después de estas unidades: la Primera Compañía despachará dos patrullas hacia los flancos, las que marcharán a la altura de la descubierta y a unos 100 a 200 metros distante del camino de marcha.

*Director.*—Estoy de acuerdo con lo expuesto por el Jefe de la vanguardia; pero recomiendo que los señores oficiales piensen si no sería mejor hacer marchar reunidas la Primera y Segunda Compañías y los Ingenieros cubriéndose con una descubierta un poco más fuerte, la cual marcharía de 400 a 500 metros adelante del grueso de la vanguardia; de este modo, la profundidad de la vanguardia, se disminuye en unos 150 a 200 metros, facilitando así al jefe de la vanguardia para disponer de ella de manera más oportuna.

Con esto el Director suspende momentáneamente su conferencia con este partido, y entra a trabajar con el

#### PARTIDO ROJO.

*Director.*—Son las 2.18 am. del día 2—XI—918, cuando, según el cálculo hecho anteriormente por el Secretario, llega a su alojamiento (dirigiéndose al Jefe del Destacamento) un jinete que es enviado por la patrulla de Oficial N° 2, y le entrega un aviso.

*Jefe del destacamento.*—Impuesto del contenido del aviso (véase la pág. 85) hago una rápida apreciación de la situación, para tomar las resoluciones del caso.

#### Apreciación de la situación

Por la noticia de la patrulla estoy impuesto de la presencia de caballería enemiga en San Marcos y San Julián, lo que viene a confirmar los rumores de la existencia de mayores fuerzas enemigas en San Rafael.

Sé por las noticias de mi División, que una divi-

sióu enemiga ha llegado ayer tarde a Santo Domingo y alrededores y que la nuestra (la división) viene también en marcha hacia Santa Elena (Ver pág. 78).

Por orden de mi división debo impedir que las tropas de San Rafael refuercen a la división enemiga; ahora bien, ¿cuáles serán los caminos que el enemigo podrá tomar para incorporarse a su división? Prescindiendo de la línea férrea, que supongo no usará por ser tan corta la distancia, una jornada solamente, pueda tomar los siguientes caminos: el primero, por San Rafael—Mercedes—Jucuapa—Santa Lucía—Santa Elena, y el segundo, por San Rafael—Colón—Santa Elena.

Es probable que tomo el primero, y en tal caso, no podría yo impedirle que se incorpore a su división, a pesar de todos los esfuerzos que hiciera; pero si toma el último; puedo realizar mi misión en vista de lo cual solo tomaré en cuenta la última posibilidad. ¿Cuáles serían los caminos que me llevarían al cumplimiento de mi objetivo? Desde luego salta a la vista que no pueden ser los caminos de Las Piletas—San Miguel—San Rafael y de Las Piletas—San Martín—El Molino—Santa Cruz, que me obligarían a recorrer grandes distancias sin impedir la marcha del enemigo a Santa Elena; me quedan todavía otros caminos: el de Las Piletas—San Andrés—San Luis—Colón y el de Las Piletas—La Calera—San Antonio—El Paraíso—Santa Elena, y aún fuera de éstos, el camino que de Las Piletas, altura 800 al Oeste de San Andrés—El Paraíso—Santa Elena; ¿Cuál de éstos es el que más me conviene? Creo más conveniente elegir el último por estar ya mi caballería en San Martín, con lo cual obligo al enemigo a interrumpir su marcha para dirigirse en mi contra. El modo cómo obraré después de tomar el contacto con el enemigo, dependerá de las circunstancias.

*Director.*—Estimo muy buena la apreciación de su situación y acertada su resolución de marchar al encuentro del enemigo. Respecto a la orden, ¿quiere Ud. redactarla en el acto o darla después verbalmente a las tropas?

*Jefe del destacamento.*—Prefiero redactarla inmediatamente, para después darla en el punto de reunión a todos los jefes de unidades.

*Director.*—¿Cómo puede Ud. hablar de reunión, cuando no ha ordenado nada al respecto?

*Jefe del destacamento.*—A las 5 am. hago avisar a todos los jefes que el punto de reunión será a la salida Este de Las Piletas, al lado Norte del camino que va a San José y donde el Ayudante los esperará con anticipación para darles su colocación; igualmente mandó un ordenanza al escuadrón con la orden de marcha para el Destacamento, la cual estará redactada en la siguiente forma:

Las Piletas, 2—XI—918.

4 am.

### Orden de marcha.

- |  |   |
|--|---|
| <p>Caballería (menos 8 jinetes en misión especial).</p> <p>VANGUARDIA<br/>Mayor Alfaro, 3 jinetes,<br/>1 Comp. Cabs. y Sgts,<br/>media Comp. de Ingnos.</p> <p>GRUESO<br/>(al mismo tiempo orden de marcha)<br/>5 jinetes<br/>1ª Compañía,<br/>La Batería de Artillería.</p> | <p>1 Fuerzas enemigas acantonan en San Rafael—San Marcos y San Julián; una División enemiga en Santo Domingo y alrededores.</p> <p>2 El Destacamento marchará por el camino Las Piletas—altura 800 al Oeste de San Andrés, sobre El Paraíso.</p> <p>3 Repartición de las tropas al margen.</p> <p>4 La vanguardia emprenderá su marcha a las 5.30 am.</p> <p>5 El grueso seguirá a 800 metros.</p> <p>6 La Compañía del servicio de seguridad retirará sus puestos avanzados, tan pronto emprenda la marcha la vanguardia, y seguirá a la cola de su batallón</p> <p>7 El escuadrón despachará tres patrullas</p> |
|--|---|

La Comp. de Ametras.  
2ª 3ª y 4ª Compañías  
Escalón de la batería.  
Sección de Sanidad.

en la línea San Rafael—Colón y emprenderá su marcha a las 5.30 am. hacia Santa Cruz.  
8 El bagaje permanecera en Santa Rosa hasta nuevas órdenes.  
9 Yo marcharé a la cabeza del grueso.

C.

TTE.-CNEL.—JEFE DEL DESTACAMENTO.

Comunicado verbalmente en el punto de reunión a todos los Jefes de unidades, y por escrito, por ordenanza X., al Comandante del escuadrón.

T.

AYUDANTE.

*Director.*—Acepto la orden dictada por el jefe del destacamento, como así mismo su disposición de escribir con anticipación la orden. Pues, como en todo caso habría sido necesario mandarlo por escrito a la Caballería, era necesario hacerlo como el jefe del destacamento resolvió. Indudablemente, también podía darse verbalmente la orden, y si no lo hacemos ahora, con este Destacamento, es debido a que ya se obró así con el contrario; de modo que los señores oficiales podrán después ver como se dan órdenes verbales, cuando lean el desarrollo de todo este juego.

¿Cuál será ahora la colocación que el Ayudante señalará a las tropas para su reunión antes de emprender la marcha?

*Jefe del destacamento.*—La Compañía de Cabos y Sargentos, próximo a la bifurcación de los caminos Las Piletas—San José y Las Piletas—San Martín, en columna de Compañía, y al costado Norte del camino;

a su izquierda la  $\frac{1}{2}$  Compañía de Ingenieros; a 50 metros a retaguardia de los Cabos y Sargentos, la batería en formación cerrada; a la misma altura de la batería y a retaguardia de la  $\frac{1}{2}$  Compañía de Ingenieros, la Compañía de Ametralladoras, en formación cerrada, y a retaguardia de la batería, con 50 metros de distancia el batallón en columna ancha; por último, el escalón y la Sección de Sanidad. Las tropas de infantería armarán pabellones, y las armas montadas se encontrarán a pie (formación de descanso).

*Director.*—Son las 5.30 am. cuando la descubierta emprende la marcha, ¿qué fraccionamiento dá a la vanguardia?

*Jefe de la vanguardia.*—Descubierta de infantería, una escuadra al mando de un oficial; a 250 metros más atrás, el resto de la sección; 300 metros más a retaguardia, el resto de la Compañía y los Ingenieros.

*Director.*—Creo más conveniente disponer que toda la vanguardia marche reunida a 400 metros detrás de la descubierta, a la cual puede aumentársele su efectivo.

Ahora, respecto a la formación de marcha del grueso, considero bien acertada la disposición de intercalar la batería de artillería dentro del batallón, es decir, colocando la batería inmediatamente después de la Compañía de cabeza. A este respecto, el Reglamento de Servicio de Campaña, dice: «la Artillería en columna de marcha debe encontrarse cerca de la cabeza del grueso, tanto cuanto sea posible, con su seguridad y oportuno empleo en el combate».

La distancia del grueso está bien, aunque pudo haberse reducido a unos 600 metros, con lo cual se habría conseguido tener más pronto la artillería para una acción, intención esta última que debo suponer ha tenido el jefe del Destacamento para poner la Artillería a la cabeza del grueso.

Respecto a la hora de partida, dijo: ésta depende únicamente de las circunstancias, pudiendo la situación estratégica, el estado atmosférico y el largo de la jornada, imponer la partida a una hora bastante temprano; pero también hay que tener presente, que partiendo más tarde, se obtiene un mayor descanso en beneficio de la tropa.

Con respecto a la formación de marcha, y aún cuando el Reglamento respectivo aconseja en ciertos casos adoptar columnas por secciones o por medias secciones, tendremos que tomar, casi siempre, en vista de ser muy angostos los caminos, para la infantería y caballería, la columna por escuadras, y para la artillería la columna por piezas; en todo caso conservando las distancias que aún pueden desaparecer momentáneamente.

Los descansos, éstos creo deben proporcionarse según las circunstancias, y no debe prescribirse que se den después de cierto tiempo, en forma reglamentaria, como lo indica el Reglamento respectivo. De la manera acertada como se dispongan los descansos, por el jefe de la columna, dependerá el éxito en una buena marcha.

Terminadas estas observaciones, el Director ordena al Secretario que indique la hora en que la descubierta llega a la altura 800 al Oeste de San Andrés.

*Secretario.*—Llega a las 6.45 am. y a esa misma hora el escuadrón de caballería se encuentra, más o menos a 3 kilómetros distante de Santa Cruz.

Antes de continuar la marcha del Destacamento Rojo, el Director se dirige al partido contrario para desarrollar, sobre la carta, los acontecimientos hasta hora igual.

## PARTIDO AZUL Y DESPUES ROJO.

*Director.*—Como ya sabemos, el escuadrón, además de la vanguardia, emprendió su marcha al trote por el camino San Marcos—Colón—Santa Elena; sus patrullas, adelante de la descubierta de caballería y el resto del escuadrón sigue a 400 metros detrás de ésta última. A las 7.6 am. las patrullas llegan al cruzamiento de los caminos San Rafael—Colón y Santa Cruz—Jucuapa, desprendiéndose inmediatamente la patrulla N° 3 para aproximarse al galope al pueblo de Santa Cruz; y seguir en esa dirección; unos 500 metros antes de llegar al pueblo mismo, divisa una descubierta de caballería enemiga, y más atrás la cabeza de una fracción mayor de caballería.

*Jefe de patrulla.*—En el acto regreso al galope para avisar a mi escuadrón la presencia del enemigo.

*Director.*—A las 7.9 am. el escuadrón sale del bosque del León y vé que su patrulla se retira de Santa Cruz al galope; al mismo tiempo nota un movimiento en la orilla del pueblo Santa Cruz.

*Capitán del Escuadrón Azul.*—Avanzo al galope con mi escuadrón para pasar al Norte del cruzamiento de los caminos y buscar allí protección en el bosque (Las Perdices); yo en persona, con unos tres jinetes, me dirijo hasta la orilla del bosque Las Perdices, dirección a Santa Cruz, y observo con mis anteojos en dirección a Santa Cruz para ver lo que hace el enemigo, despachando previamente un aviso al jefe del destacamento.

→ El Director hace llamar al Comandante del escuadrón del Partido Rojo, que, como sabemos, llegaba a las 7.9 con su descubierta a la orilla Oriente de Santa Cruz, y dirigiéndose a éste, le dice:

Usted, que marcha en la descubierta, como antes me lo indicaba, ve a la salida de Santa Cruz una pa-

trulla enemiga, al imponerse de su presencia, se retira al galope; luego después ve un escuadrón que avanza por el camino que viene de San Rafael, para desaparecer en el bosque Las Perdices, al Norte del cruceamiento de los caminos San Rafael—Colón y Santa Cruz—Jucuapa.

*Capitán del Escuadrón Rojo.*—Como el terreno es poco favorable, no me conviene atacar al enemigo, si fuere necesario, y como por otra parte, estimo cumplir mejor mi misión quedándome en el lugar en que estoy, para desde aquí abservar la marcha del enemigo, resuelvo desmontar la primera sección a fin de que, aprovechándose de los muros, cercos, etc., a la salida del pueblo, formo una línea de tiradores, dejando oculto, poco más atrás, al escuadrón, para estar así en actitud de rechazar al escuadrón enemigo, u obligarle de este modo a que me ataque a pie, empresa que en mi buena posición podría rechazar fácilmente.

Mientras la sección toma posición, redacto un parte al jefe de mi destacamento.

*Director.*—El parte lo veremos más tarde, a la hora en que debe llegar a su destino; mientras tanto retírese un momento y redacte ese parte. (Se retira el Capitán del Escuadrón Rojo).

En este momento, las 7.15 am., continúa el Director, llega a la descubierta de la vanguardia (dirigiéndose al jefe de la vanguardia del Destacamento Azul) un parte del Capitán del escuadrón que Ud., en cumplimiento de su deber, como jefe de la vanguardia, abre y lee lo siguiente:



REMITENTE	Punto de envío:	DÍA	MES	HORAS y MTOS.
Escuadrón de Caballería	Inmediatamente al N. del cruceamiento de los caminos Santa Cruz-Jucuapa y San Rafael-Colón	2	XI	7.15 A.M.
Aviso N° 1	Llegada:-	2	XI	7.20 P.M.

Al Jefe del Destacamento.

Santa Cruz ocupado por caballería enemiga, que estimo en un escuadrón; jinetes a pie defienden la orilla Este del pueblo. Me mantengo con mi escuadrón donde estoy.

R.

CAPITAN DEL ESCUADRÓN.

Por ordenanza S.

† † †

En vista de este parte y después de haberlo devuelto al ordenanza para que lo lleve a su destino, ¿qué hará Ud. jefe de la vanguardia?

*Jefe de la vanguardia.*—Inmediatamente ordeno que la primera sección de la Compañía que forma la cabeza de vanguardia, marche por el centro del bosque (del León) para ir a caer sobre el flanco de los defensores de Santa Cruz.

*Director.*—Perfectamente. El ordenanza signé su camino y llega a donde el jefe del Destacamento, que marcha a la cabeza del grueso, ¿que hará <sup>Ud.</sup> ~~este~~ una vez leído el parte?

*Jefe del destacamento.*—Avanzo hasta la vanguardia; apruebo lo ejecutado por su jefe, y al mismo tiempo comunico al Capitán del escuadrón el envío de la

sección de infantería a Santa Cruz, previniéndole que avance con su escuadrón y procure ocupar las lomas que hay al Norte de Santa Cruz para cooperar con la sección de infantería que avanza por el bosque de El León.

*Director.*—Mientras se ejecutan estas órdenes, es decir, que la infantería avance hacia Santa Cruz y el escuadrón ocupe las lomas indicadas, pide retirarse un momento al Partido Azul.

Ahora, Capitán del escuadrón Rojo, ¿todavía Ud. permanecé en Santa Cruz o toma alguna otra medida?

*Capitán del escuadrón Rojo.*—Como estoy resuelto a seguir en Santa Cruz hasta poder observar algo del destacamento enemigo, y para evitar una sorpresa, mando dos patrullas hacia mis flancos: una con dirección a las lomas que quedan al Norte de Santa Cruz, y la otra hacia el Sureste, en dirección al bosque (del León).

*Director.*—Al llegar la patrulla del Partido Rojo a las lomas que quedan al Norte de Santa Cruz y frente a San Isidro, vé que un escuadrón enemigo avanza por el sendero que atraviesa el río Jiboa con dirección a San Isidro.

*Secretario.*—Son las 7.25 am.

*Fefe de patrulla Roja.*—En el acto mando aviso a mi Capitán y continúo observando.

*Director.*—La otra patrulla Roja que salió hacia el Sureste (bosque del León) se demoró algo en su avance por el paso del río Claro, llegando al bosque (donde entra el sendero al bosque) a las 7.30 am., donde siente ruido como de infantería en marcha.

*Fefe de patrulla Roja.*—(en el bosque). A la carrera vuelvo a mi escuadrón.

*Director.*—En este mismo momento llega a Santa Cruz el aviso de la patrulla que se encuentra en las

lomas al Norte de Santa Cruz, la que comunica la presencia del escuadrón enemigo.

La patrulla que está en el bosque, regresa a su escuadrón con toda rapidez.

*Jefe del escuadrón Rojo.*—Apenas me llegó el primer aviso y veo retroceder a la patrulla que mandé a mi flanco derecho (en el bosque), resuelvo retirarme inmediatamente de Santa Cruz por el camino de San Vicente, pues mi situación se hace difícil, estoy amenazado en mi flanco izquierdo por el escuadrón enemigo y supongo, al ver que mi patrulla que mandé al flanco derecho se retira inmediatamente, que también lo estoy por este lado por alguna otra tropa enemiga.

*Director.*—Son las 7.37 am. cuando Ud., Capitán (Escuadrón Azul) llega a las lomas que quedan al Norte de Santa Cruz y ve que el Escuadrón Rojo se retira al galope por el camino real hacia San Vicente, y ve también que en este mismo momento la sección de infantería, en línea de tiradores ocupa la orilla Poniente de Santa Cruz.

*Jefe del escuadrón Azul.*—Viendo este movimiento retrógrado del enemigo, mando una patrulla en dirección de su retirada, para que lo observe continuamente a una distancia prudente.

El Director pide, al Partido Azul, retirarse.

## **Partido Rojo**

*Director.*—Habiéndose visto obligado (dirigiéndose al Capitán del Escuadrón) a retirarse hacia San Vicente, en dirección muy distinta a la que sigue su destacamento, que marcha hacia el Paraíso. ¿Cómo piensa Ud. seguir realizando su misión?

*Capitán del escuadrón Rojo.*—Trato de buscar el

*Jefe del destacamento.*—La noticia mandada por la pataulla Oficial N° 2. a las 6.30 am., desde la cota 650 (al Norte de San Julián) dá a conocer que un Destacamento enemigo más o menos de dos batallones, un escuadrón, una batería y una compañía de Ametralladoras, avanza por el camino San Rafael—Colón—Santa Elena. El parte enviado por el escuadrón desde Santa Cruz, a las 7.12 am. confirma la anterior noticia.

Es evidente que podré cumplir con mi misión dada la distancia que recorrerá el enemigo y la hora de su partida: antes que llegue a Santa Elena, podré estar yo en su flanco.

Tomando en cuenta el tiempo trascurrido desde la salida del enemigo, hasta este momento, más o menos dos horas, se encontrará próximamente cerca de Colón con su descubierta.

Marchando el enemigo a Santa Elena tiene que pasar al Norte de Colón, los ríos Grande y Santo Tomás; de modo que si yo alcanzo a presentar combate entre El Platanar y Colón, estoy en mucho mejores condiciones que el enemigo, a pesar de la superioridad de sus fuerzas.

Por consiguiente tomaré la resolución de apresurar la marcha sobre El Platanar para cumplir con la orden perentoria de mi misión.

*Director.*—Creo, como el Comandante del Destacamento, que la resolución tomada es enérgica; la mejor y la única resolución posible.

El Partido Rojo. puede retirarse.

## Partido Azul

*Director.*—Hemos dejado el escuadrón en las lomas que quedan al Norte de Santa Cruz, y el Desta-

camento en marcha hacia Colón, ¿qué hará el Jefe del escuadrón?

*Jefe del escuadrón.*—Habiendo despachado la patrulla que debe observar a distancia al escuadrón enemigo, regreso por el mismo sendero en dirección al camino real para seguir la marcha hacia Colón pasando próximo a la altura 700 (al NE. de San Isidro).

*Director.*—Creo que esta medida no es la más oportuna, pues no debió contentarse con mandar una patrulla solamente detrás del enemigo, sino tratar de no perder el contacto con él.

Como el escuadrón enemigo se ha presentado en el flanco del destacamento, debió Ud. suponer que se ha adelantado a las tropas de que depende, y para evitar que las últimas se presenten de repente en el flanco de su propio destacamento, Ud. debió mantenerse en el terreno, entre los ríos Colorado y Jiboa, explorando con patrullas los caminos principales que pueden servir al enemigo para su avance. Así habría Ud. cumplido mejor la misión de proteger el flanco de su destacamento; obrando como Ud. lo hace se aproxima a la columna de marcha y pierde de vista por completo la ordeñ recibida.

*Secretario.*—(Interrumpiendo). Cuando llega el escuadrón a la altura 700 (al NE. de San Isidro y al Oeste del bosque Las Perdices), la descubierta se encuentra a la altura del camino que aparta a Guadalupe, y son las 8.5 am.

*Jefe del destacamento.*—Llegado a este punto ordeno a las tropas hacer un pequeño alto de 15 minutos para que descansen y atiendan a su arreglo personal, según lo prescribe el Reglamento.

*Director.*—Durante este alto llegan, con diferencia de minutos, dos partes enviados por patrullas. Léalos.

*Jefe del destacamento.*—(Los leé):

REMITENTE	Punto de envío	DÍA	MES	HORAS Y MTOS.
Patrulla de Oficial N° 1	Cota 600 al Suroeste de Las Piletas	2	XI	5.30 A.M.
Aviso N° 1	Llegada:	2	XI	8.12 A.M.

Al Comandante del Destacamento.

Un destacamento enemigo, compuesto de un batallón, una batería de artillería de montaña y una compañía de ametralladoras, se reunen en la salida Este de Las Piletas, sobre el camino Las Piletas—San José, emprendiendo la marcha en este momento.

L.

TTE. JEFE DE PATRULLA.

Por ordenanza T.

† † †

REMITENTE	Punto de envío	DÍA	MES	HORAS Y MTOS.
Patrulla N° 2	Altura 650 al SE. de San Andrés	2	XI	7.43 A.M.
Aviso N° 1	Llegada.	2	XI	8.15 A.M.

Al Jefe del Destacamnto.

Sobre el camino real Las Piletas—El Paraíso (entre las alturas 800 al Oeste de San Andrés) diviso una compañía y unos 800 metros más atrás de ella, sigue una batería de montaña, una compañía de Ametralladoras; detrás de la batería siguen fuerzas de infantería, más o menos un batallón, continuando

algunos carros, probablemente debe ser el escalón de la batería. Su dirección de marcha es, probablemente hacia el Paraíso.

Continúo observando en el flanco enemigo.

V.

CABO, JEFE DE PATRULLA.

Por ordenanza N.

† †

*Director.*—(Dirigiéndose al Jefe del Destacamento). En vista de estas noticias, haga la apreciación de la situación.

*Jefe del destacamento.*—Las noticias de la patrulla Oficial N° 1 y de la patrulla N° 2, confirman la presencia de un destacamento enemigo en el flanco de nuestra columna de marcha. La noticia de la patrulla N° 2 dá a conocer además que el enemigo tiene intenciones ofensivas bien marcadas, lo que está demostrado por la presencia del escuadrón enemigo en Santa Cruz y la marcha del destacamento enemigo en dirección a El Paraíso—Santa Elena, o bien hacia El Paraíso—El Platanar.

Un combate será inminente, dentro de pocas horas.

Fijándome en la carta, veo que es de imprescindible necesidad apresurar mi marcha para alcanzar a pasar los ríos Grande y Santo Tomás (al Norte de Colón) pues de lo contrario tendría talvez que atravesar los referidos puentes bajo el fuego del enemigo. Por consiguiente, resuelvo continuar mi marcha con toda rapidez y energía; atacaré al enemigo donde lo encuentre, ya que por su inferioridad numérica considero relativamente fácil batirlo.

¿Debo dar nuevas órdenes? No, pero debo mandar aviso a la caballería para que explore, pasando

por Santo Tomás en dirección a la línea El Platanar —El Paraíso.

*Director.*—El escuadrón recibe este aviso algunos momentos más tarde.

*Jefe del escuadrón.*—Avanzo inmediatamente con mi escuadrón; adelanto patrullas hacia la línea indicada, en dirección a Santo Tomás.

*Jefe del destacamento.*—Yo ordeno en el acto la continuación de la marcha de mi destacamento.

*Secretario.*—Son las 8.20 am. cuando la descubierta de la vanguardia y el escuadrón emprenden de nuevo la marcha, llegando, la cabeza de la vanguardia a la salida Norte de Colón y el escuadrón a la altura 700 (al Oeste de El Platanar y al Sur de Bellavista), a las 8.50 am.

*Director.*—15 minutos más tarde (9.10) llega la cabeza del grueso del destacamento a Colón; en ese momento se siente un tiroteo en dirección a El Platanar y el jefe del destacamento puede suponer que su escuadrón se ha encontrado con fuerzas enemigas.

Dejemos este partido para seguir con el

## PARTIDO ROJO Y DESPUES EL AZUL.

*Secretario.*—A las 8.20 am. había llegado la descubierta a El Paraíso.

*Director.*—¿Qué camino seguirá el destacamento?

*Jefe del destacamento.*—El camino que de El Paraíso conduce a Casa Blanca, para seguir en dirección a El Platanar.

*Secretario.*—A las 8.50 am. la descubierta de infantería ha abandonado el camino a Casa-Blanca y baja por el lomaje hacia El Platanar.

*Director.*—(Llamando al jefe del escuadrón Azul, que a esta hora, como sabemos, estaba a la altura 700, al Sur de Bellavista y al Este de El Platanar.)



Vé Ud. en el lomaje inmediatamente al NO. de El Platanar una débil línea de infantería enemiga que avanza en tiradores, y poco más a retaguardia una compañía en columna de Compañía que se dirigen hacia El Platanar.

*Jefe del escuadrón Azul.*—Mando desmontar, y en línea de tiradores, se rompe el fuego.

*Secretario.*—(Hablando en secreto con el Director). En este momento, 8.55 am., llega también el escuadrón Rojo al Norte de San Luis, el cual después de retirarse de Santa Cruz a San Vicente, se dirige a El Molino por el camino San Luis—El Platanar para buscar el contacto con su destacamento.

*Director.*—(En voz baja al jefe del escuadrón Rojo). Ud. tiene conocimiento por su patrulla lateral, que un escuadrón enemigo ocupa la altura 700 [al Sur de Bellavista, y al Este de El Platanar].

*Jefe del escuadrón.*—[En voz baja]. Me dirijo a la altura 700 que está en el lado opuesto [~~al SO. de la altura 250~~] al SO. de El Platanar y al NO. de San Luis] y la hago ocupar por tiradores a pie.

*Director.*—Vé Ud. Capitán [Escuadrón Rojo] una línea de tiradores que ocupa la altura 700 al S. de Bellavista, y Ud., Capitán del Escuadrón Azul, ve desplegarse una tropa de tiradores en la altura 700 que le queda al SO. y al mismo tiempo ve bajar por el camino El Paraíso—El Platanar una batería de montaña detrás de la infantería en marcha, en dirección a El Platanar.

*Jefe del Esc. Azul.*—Mando un parte al Jefe del Destacamento y continúo el fuego sobre la infantería.....

*Director.*—que en este momento entra a Colón (9 am).

*Jefe de la Comp. de Vang. Roja.*—Aumento la línea de tiradores por otra sección.

*Cap. del Esc. Rojo.*—Rompió también el fuego sobre el enemigo.

*Director.*—(Al Cap. del Esc. Azul) Vé Ud. que la línea de tiradores de la infantería es reforzada y también recibe fuegos de flanco por el escuadrón enemigo, cuyos efectos no son apreciables.

*Jefe del Esc. Azul.*—Continúo el fuego sobre la infantería.

*Director.*—El enemigo no toma en cuenta su fuego y sigue avanzando, llega a la orilla Oeste de El Platanar.

*Secretario.*—Son las 10.15 am.

*Cap. del Esc. Azul.*—(en voz baja) Me retiro en dirección a Bellavista.

*Director.*—La vanguardia y el escuadrón Rojo ven que el enemigo desaparece de la altura 700 (al Sur de Bellavista y al Oeste de El Platanar.)

*Jefe de la vanguardia Roja.*—Ordeno a mi compañía avanzar al trote para ocupar la altura que abandonó el enemigo.

*Jefe del Esc. Rojo.*—Yo hago montar mi tropa para dirigirme por El Platanar a Casa Blanca y colocarme en el flanco izquierdo de mi destacamento.

*Jefe del destacamento Rojo.*—Yo, que estoy con la vanguardia, ordeno que la batería avance al trote y que el batallón apresure su marcha.

*Secretario.*—Son las 10.20. am., cuando la compañía de la vanguardia llega a la altura 700 (al Sur de Bellavista) y la batería, que había apresurado su marcha, a la salida Este de El Platanar.

El Director deja Este Partido, para continuar con el

## PARTIDO AZUL Y DESPUÉS EL ROJO

*Director.*—(Al jefe del destacamento.)—Cuando la descubierta de la vanguardia llega a la estación

de Colón (9 am.). se aproxima al galope un jinete que le entrega un parte, que dice lo siguiente:

REMITENTE	Punto de envío:	DÍA	MES	HORAS y MTOS.
Escuadrón de Caballería	Altura 700 al S. de Bellavista y al lado Este de El Platanar	2	XI	
Aviso N° 2	Llegada:	2	XI	

Al Jefe del Destacamento.

En este momento entra una compañía enemiga precedida de una línea de tiradores a El Platanar; a mil metros mas atrás se divisa una batería de montaña, que abandonando el camino El Paraíso-Casa Blanca, se aproxima al trote a El Platanar. Trato de demorar el el avance del enemigo.

R.

Cap. del Escuadrón.

Por Ordenanza H.

††

*Jefe del destacamento Azul.*—En el acto mando a la Artillería la orden de avanzar al trote y tomar a la altura 750 inmediata, al Norte de la línea férrea y al NO. de Colón, y que la compañía de ametralladoras siga a la Artillería como protección de la batería; el resto del destacamento continúa su avance, estrechándose las distancias sobre la cabeza.

*Secretario.* — La batería recibe esta orden a las 9.15 am. y llegó a su posición a las 9.20 am.

*Jefe de la vanguardia Roja.*—Sigo avanzando desde la altura 700 (al S. de Bellavista) para ir a ocupar la posición (altura 750) que se encuentra al Sur de Bellavista, en cumplimiento de la orden de mi Je-

fe de destacamento, quien se encuentra a mi lado, y desde donde puedo dominar parte del camino que viene de Colón a Santa Elena.

*Director.*—Ud. jefe del destacamento, y Ud. Capitán de la Caballería Azul, ven que una línea de tiradores, que antes ocupaba la altura 700 al Sur de Bellavista, baja hacia el camino real de Santo Tomás.

*Jefe del destacamento Azul.*—Sigo mi marcha.

*Cap. del Esc. Azul.*—Mando cargar a los tiradores enemigos.

*Director.*—El Jefe de la Comp. de la vanguardia Roja, ve aparecer a unos 700 metros y sobre su flanco izquierdo, un escuadrón enemigo, acercándose al galope.

*Jefe de Vang. Roja.*—Hago alta y, tomando la dirección del enemigo, mando hacer fuego rápido con alza de 700 metros.

*Director.*—El Escuadrón azul llega cerca de la línea de tiradores, donde es quebrantada su fuerza ofensiva y se retira en dispersión dejando un 25% de hombres en el campo.

*Director.*—Creo conveniente hacer en el acto algunas observaciones, tanto sobre este ataque de la caballería, como sobre la conducta de la infantería.

Puede considerarse como un grave error el ataque de la caballería en estas circunstancias, en contra infantería que recién entra al combate y que no está todavía quebrantada por fuegos del enemigo, y que, por el contrario, esta en aptitud de emplear todos sus fusiles para rechazar este ataque; si las pérdidas no son mayores o abrumadoras, se debe únicamente a la equivocada dirección de la Compañía, al ordenar romper el fuego con alza 700 metros.

Aunque el Reglamento respectivo no fija el alza que se debe emplear para rechazar ataque de caballería, es una práctica sancionada por el éxito el hacer-

lo con el alza fija [400 metros], esperando que la caballería reduzca su distancia, para que de esta manera aniquilarla por un fuego eficazísimo; obrando de este modo, es cuestión de algunos segundos para que se produzca un desastre completo en la caballería. En la forma como lo hizo el comandante de la Compañía, o es necesario que la tropa cambie constantemente el alza, lo que es imposible, o bien resulte que el efecto no es tan mortífero, teniendo el escuadrón. en este caso, según mi criterio, un 25% de bajas.

El escuadrón se retira en dirección a Santa Elena, para reorganizarse.

*Secretario.*—[Al Director, en voz baja]. En este momento, 9.20 am., la batería del partido Azul toma posición en la altura antes indicada [750 al NO. de Colón]; la artillería Roja llega dos minutos más tarde, 9.22, a la altura 700 [al Sur de Bellavista].

*Capitán de la batería azul.*—Abro inmediatamente los fuegos con granada para horquillar el blanco, con alza de 2,600 metros.

*Director.*—El tiro resultó largo. (Habiéndole comunicado el Secretario que la distancia real era de 2,400 metros).

*Capitán de la batería azul.*—Ordeno alza 2,200 metros.

*Director.*—La granada estalla a unos 100 metros delante de la batería enemiga.

*Capitán de la batería azul.*—Ordeno alza 2,300 metros.

*Director.*—No alcanza a la batería; en el mismo momento rompe el fuego la batería enemiga y su tiro pasa por alto. [El Capitán de la batería Roja dice en voz baja al Director, que su batería abre el fuego].

*Capitán de la batería azul.*—Mando alza 2,400 metros.

*Director.*—El tiro cae en medio de la batería enemiga, causando algunas bajas; la batería Roja sigue todavía horquillando su blanco.

*Capitán de la batería azul.*—Tomad la distancia, mando fuego rápido con Sharapnel.

*Secretario.*—Son las 9.24 am.

*Director.*—La batería Roja toma a su vez la distancia exacta.

*Capitán de la batería roja.*—Mando fuego rápido con sharapnel.

*Secretario.*—Son las 9.26 am.

*Director.*—Dejemos la batería en su duelo y volvamos al desarrollo de los acontecimientos que mientras tanto se han sucedido entre las otras fracciones.

#### PARTIDO AZUL Y DESPUES ROJO.

*Director.*—Son las 9.20 am. cuando la vanguardia con sus dos Compañías pasa el puente sobre el río Grande.

*Jefe de la vanguardia azul.*—En el acto hago formar las Compañías en columna de Compañía y desmenujar de la Primera Compañía, dos secciones en tiradores; la 2ª Compañía escalonada hacia la izquierda con 150 metros de distancia, dirección al poste indicador; envío un ordenanza para que las otras dos Compañías del batallón tomen la misma dirección, y formen una vez pasado el puente, columna de Compañía, una al lado de la otra, con 150 metros de intervalo.

*Secretario.*—Son las 9.26 am. cuando las dos compañías de la vanguardia llegan a la altura del poste indicador y las otras dos acaban de pasar el puente sobre el río Grande; el II batallón llega a unos 300 metros al Sur del puente sobre el río Grande.

*Jefe del destacamento azul.*—Yo; que me encuentro

con la vanguardia, hago avanzar en el acto a un oficial para que pueda observar en dirección hacia la altura 700 y también hacia Bellavista.

*Director.*—El oficial le indica que observa en la altura 700 (al Sur de Bellavista) una batería, y en dirección a Bellavista, en unas alturas que quedan al Este de éste último caserío, una compañía desplegada en tiradores con frente hacia el poste indicador.

*Jefe del destacamento azul.*—Ordeno al jefe del I batallón, que está a mi lado, que avance con las dos compañías de la vanguardia para ocupar rápidamente la altura más inmediata (altura 750 al Oeste del poste indicador) y que coloque las otras dos compañías, como reserva, detrás de las primeras; envío una orden al II batallón para que avance por el camino real a Santa Elena, adelantándose el jefe, al galope, para recibir órdenes verbales; dispongo que la  $\frac{1}{2}$  Compañía de Ingenieros, construyan un puente sobre el río Grande, frente a la batería; y por último, ordeno que la sección de Sanidad avance al trote y que establezca su servicio en las casas de la hacienda.

- *Director.*—Estoy conforme con sus órdenes, que sin formar propiamente una orden de ataque, le permiten alistar sus tropas para la acción, después de haberse impuesto de la situación y medidas del enemigo. La orden para los ingenieros dá a conocer una intención ofensiva, facilitando de esta manera un rápido avance de la batería; el lugar para la construcción del puente está bien elegido por permitir que se haga el trabajo sin que sea molestado por el enemigo.

El Director llamó al otro Partido, retirándose primeramente el Azul.

### PARTIDO ROJO Y DESPUES EL AZUL.

*Director.*—Son las 9.26 am., cuando la compañía

de la vanguardia, después de rechazar a la caballería, llega a la altura 750 (al Este de Bellavista) y puede observar, en la dirección de poste indicador, el avance de algunas compañías sobre las alturas que tiene a su frente. El jefe del destacamento, que se encuentra en la posición que ocupa su batería, tiene conocimiento que desde hace algunos minutos, avanzan tropas por el camino de Colón, en dirección a Santa Elena.

*Secretario.*—A esta misma hora, 9.26 am., las tropas del grueso se encuentran en columna de marcha en el camino que atraviesa el pueblo El Platanar.

*Jefe de Vang. Roja.*—Despliego toda mi compañía en tiradores y ordeno construir pequeños abrigos.

*Jefe del destacamento Rojo.*—Yo doy la siguiente orden, que comunicará mi Ayudante:

La Compañía de Ametralladoras avanzará al trote; su Capitán al galope. se me presentará a recibir órdenes verbales.

La 1ª Compañía reforzará a la Compañía de Cabos y Sargentos en su flanco izquierdo.

La 2ª, 3ª y 4ª Compañías se colocarán en la orilla Este de El Platanar, donde permanecerán a mi disposición; el Comandante del batallón quedará conmigo en la batería.

Los ingenieros construirán un puente sobre el río Sucio, entre Bellavista y Casa Blanca. La sección de Sanidad establecerá su servicio en el Platanar.

Los informes los recibiré en la Batería.

*Director.*—Por esta orden se ve que el Jefe del destacamento no está bien resuelto entre la ofensiva y la defensiva, pues toma resoluciones que en partes son contradictorias; así, por ejemplo, manda reforzar la vanguardia con una Compañía, lo que manifiesta una intención ofensiva, pero al mismo tiempo, en vez de hacer igual cosa con el resto del



batallón, manteniendo una sola compañía como reserva para ser consecuente en su resolución ofensiva. determina, al contrario, dejarlas en la orilla Este de El Platanar, tan distante de las tropas empeñadas en el combate, resolución ésta que demuestra la intención defensiva del jefe.

*Secretario.*—Son las 9.34 am., cuando la Compañía de Ametralladoras del Partido Rojo, llega a la altura en que está la batería.

*Director.*—(Al Capitán de la Compañía de Ametralladoras). Alcanza Ud. a ver a algunos soldados de una línea de tiradores, a la cual siguen tropas en orden cerrado, más o menos a 200 metros de la cima del lomaje que tiene a su frente.

*Capitán de la Compañía de Ametralladoras Roja.*—Emplazando las máquinas, abro el fuego con alza 1,000 metros, sobre la tropa en orden cerrado.

El Director llama al Partido Azul.

*Director.*—(Dirigiéndose al Capitán de la Compañía Azul, en el ala izquierda de las dos <sup>compañías</sup> que desde el poste indicador avanzan). (Compañías de vanguardia del Destacamento Azul) Ud. recibe fuegos de ametralladoras desde la altura 700, que le queda al Oeste, causándole algunas bajas en el sostén.

*Capitán de la Compañía Azul.*—Doy la voz de mando para que las secciones que marchan en orden cerrado, se desplieguen en tiradores.

*Jefe del Batallón Azul.*—Yo ordeno recorrer al trote la distancia que falta para llegar a la posición, unos 200 metros, y hago que las últimas secciones de la izquierda, formen martillo para contestar el fuego del enemigo.

*Director.*—Cuando las dos compañías llegan a la altura, ven, a su frente, a unos 800 metros, una compañía de infantería con un frente de 100 metros más o menos.

*Jefe del Batallón Azul.*—Reparto el fuego sobre la compañía que está a mi frente y sobre la compañía de ametralladoras que está al lado de la batería enemiga, (costado Oeste).

*Director.*—Creo oportuno el momento para entrar a detallar algunas prescripciones reglamentarias a que deben ceñirse en el combate, tanto los jefes, como los subalternos.

EL COMANDANTE DEL BATALLÓN tiene la obligación. 1º—Indicar la dirección para avanzar o para tomar una posición; repartir el fuego sobre los distintos blancos que presenta el enemigo, distinguiendo los objetivos importantes de los secundarios.

2º—Ordenar el rompimiento del fuego (esto excepcionalmente); y

3º—Atender el reemplazo y repartición de las municiones de reserva.

#### EL COMANDANTE DE LA COMPAÑÍA

1º—Indicar la colocación de las secciones;

2º—Apreciar las distancias;

3º—Abrir el fuego; renir la eficacia del fuego de varias secciones cuando el enemigo está a largas y medias distancias.

4º—Determinar el blanco [mientras ésto sea posible].

5º—Determinar los movimientos, sea avance de toda la compañía en tiradores, sea saltos por fracciones de ella, etc.;

6º—Observación del adversario;

7º—Observación de la eficacia de su propio fuego,

8º—Reemplazo de municiones en el mismo campo de combate; y,

9º—Repartición de la munición que viene de atrás destinada para el Jefe del Batallón a la Compañía.

### EL COMANDANTE DE SECCIÓN

- 1°—Vigilar la instalación de la sección en la posición;
- 2°—Apreciar distancias;
- 3°—Determinar el blanco [sea por orden del Comandante de la Compañía o independientemente];
- 4°—Indicar alzáa;
- 5°—Comienzo y clase de fuego [lento, rápido, etc];
- 6°—Observación de la eficacia de su propio fuego y de su disciplina;
- 7°—Vigilar el consumo de municiones;
- 8°—Observar todos los movimientos del adversario; y,
- 9°—Cooperar con las secciones vecinas.

### EL COMANDANTE DE ESCUADRA

- 1°—Instalar la escuadra en el lugar indicado;
- 2°—Vigilar que se tome el alza ordenada;
- 3°—Vigilar la clase de fuego, la puntería y la dirección del fuego sobre el blanco indicado;
- 4°—Vigilar el buen uso del arma;
- 5°—Vigilar el consumo de municiones;
- 6°—Observar la caída de los proyectiles;
- 7°—Repetir las órdenes y comunicarlas a las escuadras que no las oyeren.

*Secretario.*—[En voz baja al Director]. Son las 9.36 am., cuando los dos compañías Azules rompen el fuego sobre los objetivos indicados; las otras dos compañías del I batallón, se encuentran a 250 metros a retaguardia de las compañías que están desplegadas; el II batallón que marcha por el camino de Colón a Santa Elena, se encuentra a 500 metros al Norte del puente sobre el río Grande.

*Director.*—Durante algunos minutos, y mientras se ejecutan los movimientos a retaguardia de las pri-

meras líneas, éstas continúan sus fuegos, y aparece en este momento una línea de tiradores rojos con un frente de más o menos 100 metros, que entra a prolongar el ala izquierda de la compañía que estaba desde antes en el fuego [Compañía de Cabos y Sargentos].

*Capitán de la Compañía que entra en acción.*—[En voz baja]. Despliego toda mi compañía a la vez para obtener, desde luego, con la cooperación de la Compañía de Cabos y Sargentos, la superioridad del fuego sobre el enemigo.

*Secretario.*—Son las 9.40 am.

*Jefe del Batallón.*—Reparto el fuego de las dos compañías sobre los tiradores enemigos, acortando las distancias las compañías del 2º escalón, con la intención de avanzar por saltos hacia la fracción del enemigo que tengo al frente.

*Secretario.*—Son las 9.41 am., cuando llega la orden a las otras compañías que forman el 2º escalón.

[El Director deja por corto tiempo al Partido Rojo para imponerse de las resoluciones que mientras tanto ha tomado el Jefe del Destacamento Azul].

*Jefe del destacamento Azul.*—Habiéndome dado cuenta más o menos exacta de la situación del enemigo y de la extensión del frente que ocupa, y en vista de que el terreno me es favorable para ejecutar un movimiento envolvente hacia el flanco izquierdo enemigo, y como, por último ejecutando el ataque decisivo en dicho flanco obtendría los mejores resultados tácticos, obligando al enemigo a retirarse en una dirección completamente diferente de la que trajo en su avance, resuelvo llevar el ataque decisivo sobre el flanco izquierdo del enemigo, avanzando con mi II batallón por las faldas de los lomajes, en dirección a Santa Elena.

Ordeno, por tanto, al II batallón, que emprenda

la marcha en dos escalones; dos compañías en el primero [la 1ª en el camino y la 2ª con 150 metros de intervalo hacia la derecha] cada una precedida de una sección de tiradores; la 3ª Compañía a 150 metros a retaguardia de la 2ª.

El I batallón dejará una compañía de reserva general en el lugar donde se encuentra en este momento.

La 4ª Compañía del II batallón [compañía de retaguardia], se dirigirá hacia el lugar donde los ingenieros construyan el puente para avanzar desde allí y para cooperar en sus fuegos con el I batallón.

*Director.*—Dejo un momento al Partido Azul, para continuar con el Rojo.

*Director.*—[Al Jefe del Destacamento]. ¿Todavía mantiene Ud. sus anteriores resoluciones?

*Jefe del destacamento Rojo.*—Como por los movimientos del enemigo comprendo que el ataque debo esperarlo en la dirección en que está la altura 700 [al Sureste de Santa Elena] y como veo con toda claridad que mis dos compañías avanzadas están expuestas a un fracaso parcial sin poder socorrerlas oportunamente, resuelvo retirarlas para prolongar con ellas mi ala izquierda, extendiendo así mi línea de defensa, desde la altura 700 [donde está la batería] hacia Bellavista; ordeno, por esto, para proteger la retirada, que dos de las compañías de reserva refuercen a la compañía de ametralladoras que está próxima a la batería y la otra compañía de reserva la dejo entre El Platanar y Bellavista como reserva general.

Después de esto, el Director reúne a ambos partidos y dirigiéndose al Jefe de la Batería Roja, en voz baja, le dice:

La superioridad de la batería Azul se hace sentir de momento en momento con mayor eficacia, su ba-

Guerra, lo mismo que en la guerra real, consiste en la incertidumbre respecto a la situación e instrucciones del enemigo, incertidumbre que, a pesar de las noticias mejores, no podrá desaparecer del todo, y que, en muchos casos, se traducirá en resoluciones poco enérgicas; sin embargo, en el desarrollo de nuestro tema, ambos jefes supieron familiarizarse luego con esas situaciones inciertas y las apreciaron con bastante exactitud, apreciaciones que se pueden apreciar como modelos.

Lo primordial en el Juego de la Guerra, como en la Guerra real, es la apreciación acertada de la situación; ella es la base de toda resolución y ésta, a su vez, se traduce en las órdenes para las tropas, en estilo claro y conciso.

Y es por esto que yo he insistido, y algunos podrán creer que en demasía, en las apreciaciones de las situaciones cada vez que ello era indispensable.

Así vemos que, en el caso presente, las resoluciones correspondieron siempre a dichas apreciaciones, y sus órdenes fueron el reflejo fiel de lo que creían oportuno y habían resuelto hacer.

Si hubo algunos errores que no figuran en este folleto, esto se debió, más que a falta de conocimiento, a la insuficiente práctica, errores que poco a poco fueron disminuyendo, a medida que los Jefes y Oficiales se familiarizaban con las tareas propias del cargo, que unos y otros desempeñaban.

Sobre la reunión y marcha de los destacamentos, no puedo sino referirme a lo dicho anteriormente, cuando de ellas se trató.

En cuanto al servicio de exploración, debo reconocer que los jefes, haciéndolo en tiempo muy oportuno y hacia las direcciones más convenientes, me han facilitado grandemente poder dar a los respectivos destacamentos las noticias indispensables para

aclararles las situaciones, y esto conforme a la realidad de las medidas tomadas, y conforme en todo a los cálculos hechos respecto a tiempo y demás factores.

Talvez podría creerse que ha sido excesivo el número de oficiales que ambos destacamentos han destinado al servicio de patrullas, lo que, por consiguiente, pudo perjudicar considerablemente el buen empleo táctico de los respectivos escuadrones; no obstante, si nos fijamos que en el caso presente se trataba de los primeros días de una guerra, en que se carecía, y se carece siempre, de las indispensables noticias sobre el enemigo, tenemos pues, que reconocer que ambos jefes de destacamento han obrado acertadamente, ya que era preciso aclarar la situación en el menor tiempo posible. Naturalmente, en el curso posterior de las operaciones, semejante uso de oficiales podría calificarse de abuso reprobable.

Sobre el empleo de los escuadrones antes del combate, he dicho lo suficiente sobre el escuadrón del Partido Azul, pero, cabe aquí hacer una observación respecto al Rojo.

Estudiando el terreno se ve claramente que no es Santa Cruz la dirección más conveniente para la exploración por estar situado este pueblo en un bajo, con un bosque extenso a su frente y flanco, todo lo cual, naturalmente le ha restringido su campo de observación, dificultándole el cumplimiento de su misión; en este caso lo mejor habría sido dirigirse al único terreno que permite una observación eficaz de toda la columna de marcha enemiga en su avance de San Rafael a Santa Elena, a la salida Norte del bosque San Luis, o sea la zona de terreno que está comprendida entre los ríos Claro y Jiboa por el Sur y la línea férrea por el Norte. Además, esta zona era más favorable para rechazar empresas ofensivas de la ca-

ballería enemiga, y por último, estando más cerca de su destacamento, se le facilita la rápida información.

Antes de entrar al estudio del combate mismo, haré primero una ligera descripción del terreno en que se realizó.

El sector está limitado al Norte por el camino Santa Elena—Casa Blanca—El Paraíso; al Oeste, línea El Paraíso—El Platanar—San Luis; al Sur, por la línea férrea, desde la estación de San Luis hasta la estación de Colón; y al Este, desde Colón a Santa Elena.

El terreno dentro de este sector presenta un aspecto de lomajes suaves, con rumbo general de Norte a Sur, que vienen a morir a la proximidad de la línea férrea.

Estos lomajes están cortados por baguadas y por el río Grande, el cual, bajando desde el Norte entra al río Jiboa; sus aguas son correntosas, lo que está demostrado por el declive mismo del terreno; el paso de este río, por las causas ya dichas, debe presentar serias dificultades para las tropas a pie y mayores aún para la Artillería; por consiguiente, estas armas tendrán que aprovechar el puente para poderlo atravesar.

Las mayores alturas están, más o menos, en el centro y Sur del sector (750) de donde se tiene un buen campo de observación hacia la línea Colón—Santo Tomás—San Luis, dirección por la cual podía llegar el destacamento enemigo (Rojo), dominando con fuego de Artillería eficazísimo los únicos pasos que desde El Platanar—Bellavista—Santa Elena podía elegir el enemigo, que desde el Norte quisiera atacar la posición 750.

Si el destacamento Rojo hubiera tenido tiempo suficiente para tomar esta posición [750 al NO. de Colón] o la altura 700 [en el centro del sector] y su



línea la hubiere extendido hacia la altura en dirección al N.E. al lado del camino Colón—Santa Elena, una vez impuesto del avance enemigo sobre Colón, habría podido, aún con menores fuerzas hacer allí una defensa enérgica y con un contra-ataque en el momento oportuno, rechazar con fuertes pérdidas al agresor.

La posición, protegida como está en su flanco por el río Sucio, teniendo asegurada su retirada hacia al Noroeste, línea natural de retirada según las últimas suposiciones, es, bajo el punto de vista táctico, excepcionalmente fuerte.

Entrando ahora al estudio del combate, se ve, desde luego, que se desarrolló con los caracteres de un verdadero combate de encuentro, en el cual es preciso tomar el terreno como se presenta.

En el caso actual se vé también como tratan los jefes de destacamentos [véase apreciaciones] de aprovechar, tanto el Partido Rojo, la posición antes descrita conociendo el justo valor que ésta tenía, como el Destacamento Azul de evitar, por su parte, pasar frente al enemigo ríos inmediatamente al Norte de Colón. Fue éste último destacamento el que, a causa de la menor distancia que debía recorrer, pudo realizar su intención y sacar, por consiguiente, las mayores ventajas, obligando al enemigo, por un movimiento envolvente, a batirse en una posición bastante desfavorable, por tener a su espalda el río Sucio, apoyado además este movimiento por un hábil emplazamiento de su batería.

De esta manera, el Destacamento Azul puede cumplir con su misión estando en aptitud de incorporarse a su división, teniendo todavía la satisfacción de haber batido al enemigo, lo que, naturalmente, es un factor moral muy digno de tomarse en cuenta.

El Jefe del Partido Rojo, con el deseo muy justificado de alcanzar a tomar la posición que queda in-

mediatamente al Oeste del poste indicador, empuñó su vanguardia en un combate desigual, sin que le fuera posible socorrerla a tiempo por tropas del grueso que todavía venía más atrás, en columna de marcha, error que tuvo que corregir luego retirándola hasta la posición que ocupó la batería [altura 700] en el camino Santo Tomás—Bellavista.

En el empleo táctico de la Artillería se cometió el error que ya anteriormente he indicado.

Respecto al empleo de las reservas en el campo de combate, es necesario tener presente que, así como la doctrina táctica tiende a evitar el empleo imprudente y sin plan fijo de las vanguardias, así también tiende a que la conducción de las reservas en el campo de combate se ejecute en forma metódica y que sus movimientos o acciones sean acertadas.

Los principios tácticos que voy a exponer, tienen en general, su aplicación en las grandes combinaciones tácticas de la batalla; pero ellos pueden también ser utilizados en el campo de combate de fracciones menores.

Trataré de los siguientes puntos:

- 1—La fuerza de las reservas;
- 2—La colocación de ellas;
- 3—Cuándo deben emplearse; y
- 4—Cómo y en qué forma hay que empuñarlas.

Respecto al primer punto, es el criterio, el tacto militar del jefe, el que decide, pues no hay una proporción que indique siempre el número. Sin embargo, cuando se trata de fuerzas no muy considerables se puede fijar la reserva en más o menos del cuarto al tercio del total.

Pero no debe abusarse de la costumbre, a título de prudencia o precaución, de adoptar, en todo caso, un escalonamiento muy profundo, porque se ha visto con frecuencia que muchos éxitos se han escapado de

las manos del jefe, por ser demasiado precabido. Eso sí, debe reflexionarse seriamente si la batalla es justificada, y si éste es el caso, y si está resuelto al combate, debe emplearse, sin timideces ni precauciones excesivas, toda la fuerza de que se dispone o es posible disponer. La superioridad del fuego, ~~y siempre superioridad~~, es el primer principio táctico del presente y lo será también del futuro; y por esto es que para ganar tal superioridad, se hacen indispensables fuertes despliegues desde el comienzo; cada soldado que no entra en acción, es un elemento menos para obtener dicha superioridad.

Pero lo indudable es que la reserva debe ser tan fuerte que pueda por sí misma inclinar la balanza en la decisión. El Jefe que prematuramente dispusiere de ella, debe confesar que ha entregado al adversario el éxito del día.

En cambio, sobre el segundo punto, la colocación de las reservas en el combate [batalla], es posible dar principios más determinados, a lo menos teóricamente. En el ataque [batalla ofensiva] ella será colocada detrás del ala que se destina a ejercer la mayor presión sobre el enemigo, ala que por su acción más a fondo está también expuesta a mayores pérdidas que las tropas restantes, y que, por su misión especial de envolver el flanco del enemigo para amenazar su línea de retirada, necesita, en el último período de la lucha, fuerzas frescas para su reemplazo y refuerzo, tanto más cuanto que se debe suponer que el enemigo tiene, a su vez, listas sus reservas en el ala en que espera la decisión.

Por lo que hace al defensor, su mayor ahinco debe ser separar desde el principio una reserva tan fuerte que ella sea suficiente para buscar una decisión ofensiva. Esta reserva se colocará detrás de aquella

ala que, no estando protegida por el terreno, está más expuesta a movimientos envolventes del enemigo, teniendo al mismo tiempo cuidado de colocarla fuera del radio de exploración contraria.

Conviene no olvidar que aquí se trata de grandes batallas; pero como ya dije, siempre serán estos principios aplicables en proporciones restringidas.

Una colocación hábil de las reservas, y en conformidad con ella, un empleo acertado, parecerá uno de los factores más importantes en la conducción de tropas en el porvenir, sobre lo cual el Reglamento llama muy bien la atención.

Respecto al tercer punto, cuando deben emplearse las reservas, puede decirse que ello depende del genio, de la inteligencia, del carácter y energía del Jefe. Precisar el momento oportuno para el empleo de las reservas, es una de las tareas más difíciles para el que tiene la dirección del combate.

Sobre el cuarto punto, cómo emplear las reservas, es cuestión puramente táctica.

La tenacidad de la resistencia se ha aumentado mucho con el perfeccionamiento de las armas modernas; todo ataque debe ser preparado por el fuego y llevado a cabo por el fuego; esto exige tiempo, calma y criterio; la simple orden "*Adelante*", no basta; es necesario emplear la reserva en la dirección precisa; fraccionarla y distribuirla según la situación; comenzar el fuego en tiempo oportuno; dirigirlo convenientemente; aumentarlo hasta su mayor grado y llevarlo hasta la misma posición del enemigo. Sólo cuando se nota su eficacia sobre éste, ha llegado el momento de emprender el último ataque decisivo. Todo ataque no suficientemente meditado y preparado, es hoy día casi imposible, aún a un enemigo debilitado físicamente y abatido moralmente solo es posible batirlo con tropas fraccionadas con prudencia y que

desarrollen por sus líneas de tiradores toda la eficacia de sus fuegos; por consiguiente, se vé también que es indispensable antes de ejecutar el ataque, una dirección bien consciente, un conjunto sólido de las tropas de tiradores y una incontrastable superioridad del fuego.

**- FIN -**

